

G I R A S O L

Obra Dramática en dos Actos.

JOAQUIN

MIGUEL

LEONOR

PEDRO

MARZO DEL 2000

GIRASOL *

OBRA DRAMATICA EN DOS ACTOS

AUTOR: SERGIO VODANOVIC PISTELLI

PERSONAJES:

**JOAQUIN
MIGUEL
LEONOR
PEDRO**

MARZO DEL 2000

*** Hasta el 15 de agosto de 2002 esta obra no ha sido estrenada**

PRIMER ACTO

ESCENA I

OFICINA DE ARQUITECTO. LEONOR, CERCANA A LOS 40 AÑOS DE EDAD, DIBUJA EN SU TABLERO. EN UNA MESA CENTRAL, UNA MAQUETA DE UN EDIFICIO DE GRAN ALTURA CON CONSTRUCCIONES ALEDAÑAS. DESPUÉS DE UN INSTANTE ENTRA DESDE SU PRIVADO JOAQUÍN, 50 AÑOS, EMPRESARIO EXITOSO, HERMANO DE LEONOR. TRAE UNA BOTELLA DE CHAMPAGNE Y TRES COPAS. SE ACERCA A MIRAR LO QUE ESTÁ HACIENDO LEONOR.

JOAQUÍN
¿Cómo va eso?

LEONOR
Ya estoy terminando.

JOAQUÍN
¿Qué has sabido de Miguel?

LEONOR
Llamó hace poco. Cerró la venta del penthouse del edificio "Los Alguaciles".

JOAQUÍN
¿Viene para acá?

LEONOR
Eso es lo que dijo. Debe estar por llegar.

JOAQUÍN
¡Perfecto!

JOAQUÍN VA Y COLOCA LA BOTELLA Y COPAS EN LA MESA CENTRAL

Espero que no tarde. No debe calentarse el champagne.

AL OÍR ESTO, LEONOR SE VUELVE Y MIRA EXTRAÑADA BOTELLA Y COPAS

LEONOR
¿Vas a celebrar que está vendido todo "Los Alguaciles"?

JOAQUÍN
Esa venta era segura. No hay nada que celebrar.

LEONOR
¿Y entonces? ¿Qué significa ese champagne?

JOAQUÍN
Es para celebrar al nuevo Gerente de Ventas de la Constructora.

LEONOR
¿Se va Gastón? No lo sabía.

JOAQUÍN
Gastón me dijo que quería jubilar, que quería disfrutar a su familia en los últimos años de su vida.

LEONOR
No es tan viejo para pensar en retirarse.

JOAQUÍN
Son excusas de Gastón. Lo hace por orgullo y hace bien en dar un paso al lado. Él se ha dado cuenta que quien lleva el peso de las ventas es Miguel y antes que yo lo despida prefiere dejar el cargo.

LEONOR
Y ahora Gastón viene a despedirse, le das un champañazo y chao pescado.

JOAQUÍN
No. Gastón no vendrá.

LEONOR
¿Y ese champagne?

JOAQUÍN
Para celebrar al nuevo Gerente de Ventas de la Constructora Chagual.

LEONOR
¿Ya tenemos nuevo Gerente?

JOAQUÍN
Sí, aunque él no lo sabe todavía.

LEONOR
¿Quién es? ¿Lo conozco?

JOAQUÍN
¿Te estás haciendo la lesa? ¿Quién es la única persona dentro de la empresa con capacidad para ser Gerente de Ventas?

LEONOR SE QUEDA MIRÁNDOLO UN INSTANTE

LEONOR
(TÍMIDAMENTE) ¿Miguel?

JOAQUÍN
¿Quién otro?

EL ROSTRO DE LEONOR EXPRESA MÁS PREOCUPACIÓN
QUE ALEGRÍA. JOAQUÍN VA Y LA ABRAZA

¡Felicitaciones, hermanita! Ahora no sólo eres la hermana del dueño de la Constructora Chagual, sino también la esposa del Gerente de Ventas.

REPARA EN EL DESCONCIERTO DE LEONOR

¿Qué te pasa? Me imaginé que con este notición ibas a saltar de alegría, me ibas a abrazar, a agradecer y hasta tenía preparado lo que te iba a decir.

LEONOR
¿Qué me ibas a decir?

JOAQUÍN
Bueno que... la verdad es que nunca pensé que a medida que pasara el tiempo, Miguel iba a trabajar tan bien. Tú sabes... cuando llegaste a mi casa pidiéndome entre lágrimas que hiciera lo que estuviera en mis manos para liberar a Miguel, yo dudé bastante. Nunca aprobé ese matrimonio tuyo. Por Miguel abandonaste tus estudios de arquitectura, te alejaste de la familia y quizás hasta ayudaste a tu marido en esas acciones subversivas en las que estaba metido.

LEONOR
Miguel no estaba realizando ninguna actividad subversiva. Él siguió en la universidad haciendo sus clases de literatura.

JOAQUÍN
Hasta que lo tomaron preso y por algo habrá sido. Cuando fui a interceder por él me dijeron que era un elemento peligroso.

LEONOR
Lo único que Miguel hizo fue prestar nuestra casa en Girasol a un amigo.

JOAQUÍN
¡Un amigo! ¡Vaya el amiguito! Un termocéfalo que se dedicaba a la agitación, a la propaganda contra el régimen, que estaba acusado de realizar no sé cuántos atentados. ¡Un asesino, Leonor!

LEONOR
¡Un amigo! ¡Miguel y Moncho era amigos desde los tiempos del colegio! Era su mejor amigo. ¿No habrías hecho lo mismo por tu mejor amigo?

JOAQUÍN
Mis amigos no andaban con una metralleta matando gente.

LEONOR
¿Por qué estamos discutiendo asuntos que ya pasaron, que corresponden a un tiempo que se fue?

JOAQUÍN
Yo sólo quería decir que cuando saqué de la cárcel a Miguel y lo traje a trabajar conmigo porque lo habían echado de la universidad y nadie quería darle trabajo, pensé que no haría hueso viejo en mi empresa. Pero poco a poco fue olvidándose de la literatura y las otras chifladuras y fue mostrando toda una capacidad empresarial que ni creo que tú habías sospechado en él. Y me alegro, me alegro mucho que haya sido así, me hace sentir como si hubiese salvado a mi cuñado, que ahora, gracias a mí, es un hombre de buena situación, socialmente muy apreciado y un triunfador. El puesto de Gerente de Ventas se lo ha ganado a punto de trabajo, trabajando duro.

LEONOR
Mucho más duro de lo que tú piensas.

JOAQUÍN
¿Qué quieres decir con eso?

LEONOR
Yo no sé si Miguel es feliz.

JOAQUÍN
Si no lo es, tal vez sea tu responsabilidad.

LEONOR
¿Mía?

JOAQUÍN
No quiero meterme en la intimidad de ustedes, pero la felicidad del hombre descansa en dos partes: en el éxito en su trabajo y en el éxito en la cama. Yo le he proporcionado la mitad de lo que necesita para ser feliz. ¿Y tu mitad?

ENTRA MIGUEL, MAYOR QUE LEONOR Y MENOR QUE JOAQUÍN

MIGUEL

Misión cumplida. Todo "Los Alguaciles" vendido. Por más que el playboy que compró el penthouse me regateó hasta el último, me mantuve firme en su precio, hasta le dije que si no lo compraba él, tenía otro interesado. Al final terminó firmando la promesa de compra en nuestro precio.

JOAQUÍN

¡Bravo! Sabía que lo conseguirías. Ese penthouse era para un hombre soltero con mucho dinero.

MIGUEL

De esos hay muchos ahora.

JOAQUÍN SIRVE LAS COPAS DE CHAMPAGNE

JOAQUÍN

Ahora vamos a celebrar. Acércate Leonor.

MIGUEL

No es para tanto. Vender ese penthouse no es una hazaña que amerite celebrar con champagne.

TOMA LA BOTELLA Y LA MIRA

Y francesa nada menos.

JOAQUÍN

Gastón renunció, Miguel. Se va de la Empresa.

MIGUEL

¿Y estás celebrando eso?

JOAQUÍN

No, celebro al nuevo Gerente de Ventas de la Empresa Constructora Chagual.

ALZA SU COPA

Brindo por ti, Miguel.

MIGUEL

¿Yo? ¿Quieres decir...?

LEONOR

Te lo mereces, Miguel.

MIGUEL

Yo... Yo estoy bien como estoy. Leonor y yo estamos muy agradecidos de lo que has hecho por nosotros y...

JOAQUÍN

No se trata de agradecimientos, Miguel. Se trata de mérito, de capacidad, del trabajo exitoso que has hecho... ¿Quién lo iba a decir, no? Cuando te traje a trabajar conmigo eras casi igual que el muchacho de los mandados. La verdad era que no daba un centavo por ti, pero ¡qué diablos!, eras mi cuñado, Leonor me lo había pedido tan desesperadamente, que no pude negarme... Y... ya ves... Me equivoqué. Y estoy seguro que tú también te equivocaste, que pensaste que era una pegueta para salir del lío en que estabas... Bueno... no recordemos eso ahora... ¡Bebamos! A la salud de mi nuevo Gerente de Ventas.

JOAQUÍN BEBE TODA LA COPA. MIGUEL Y LEONOR UN POCO

¿Y saben por qué estoy tan contento? Porque con este nuevo cargo que asume Miguel, la Empresa Constructora Chagual ya puede decirse que es una empresa familiar... Yo siempre envidié a Guillermo Fernández, a José Kluner y a tantos otros que proclamaban con orgullo que sus empresas eran de la familia, porque en la familia se produce las mayores lealtades, la mayor cohesión... No sólo se está trabajando por dinero, sino por dejar en alto el nombre de la familia. Mi gran dolor es no haber tenido hijos a quienes entregarles el bastón de mando algún día. Fernández ya lo ha hecho... Pero ustedes saben... mi mujer, Marianita, no puede, se ha hecho todos los tratamientos imaginables, pero no puede. Es una mala conformación orgánica...

LEONOR

No te preocupes, Joaquín. Todos estamos remando para el mismo lado. Somos tu familia.

JOAQUÍN PONE SU BRAZO SOBRE LOS HOMBROS DE MIGUEL

JOAQUÍN

¡Y pensar que yo no podía ver a este bribón! No me gustó nada cuando se casaron y hasta llegamos a romper toda relación después de una discusión política con Miguel. Tuvo que pasar lo que pasó para que nos volviéramos a unir. No fue fácil, pero se consiguió.

LEONOR

Estamos celebrando el nombramiento de Miguel. No recordemos el pasado. Lo que pasó, ya pasó.

JOAQUÍN

Sí, tienes razón. Hablemos del futuro, mejor. Mira Miguel, éste es tu desafío ahora.

MUESTRA CON LA MANO LA MAQUETA

¿Qué te parece? El arquitecto me acaba de traer la maqueta. Va a ser el edificio más lujoso de todo el litoral.

LEONOR

¿Ya se solucionó el problema que había en el lugar donde querías edificar?

JOAQUÍN

Sí, ya está todo arreglado. Fue la última gestión que realizó Gastón. Ya tenemos el terreno. Mira, Miguel... Es

una preciosura, pero lo mejor de este edificio no se puede ver en la maqueta. La vista, una vista imponente al mar, a un roquerío maravilloso.

LEONOR

¿No tiene playa?

JOAQUÍN

¿Y para qué vamos a querer playa?... Miren, éste es el sector de las piscinas... y éste el de un lago artificial para los deportes náuticos.

MIGUEL

¿Y esto qué es?

JOAQUÍN

El Club House. Habrá restaurante, bar, juegos de salón y todo con el plus de una vista al mar maravillosa. Quiero aprovechar la casa construida que hay ahora para instalar ahí la oficina de ventas.

MIGUEL

¿Y a qué distancia está de Santiago?

JOAQUÍN

Hora y media, dos horas a lo más, según el auto que tengas, pero los que van a comprar departamentos será gente con los mejores autos. De eso no te quepa la menor duda.

MIGUEL

¿Dónde es exactamente?

JOAQUÍN

El edificio se llamará las Torres de Girasol.

MIGUEL

¿Construirás en Girasol?

JOAQUÍN

Construiremos en Girasol. Acostúmbrate hablar en plural. Tu próximo ascenso será entrar como socio de la Empresa Constructora.

MIGUEL

A ver... Explícame... ¿Dónde va a quedar situado exactamente todo este complejo turístico.

JOAQUÍN

De hecho abarcaremos toda la bahía. Las Torres se edificarán donde hay un pequeño bosque y una casa antigua.

LEONOR

¿La quinta de doña Frida?

JOAQUÍN

Sí. Creo que así se llamaba la señora. Una viejita con apellido alemán. Resultó un hueso duro de roer. Decía que ella no vendería, que su marido antes de morir la habría hecho prometer que jamás vendería, pero Gastón tuvo la habilidad de hablar con sus hijos, quienes al ver el dinero que ofrecíamos la llevaron casi a la rastra a la Notaría.

MIGUEL

Pero la que era mi casa está frente a la quinta de la señora Frida. Le va a quitar vista a los primeros pisos.

JOAQUÍN

Esto que te mostré, el Club House quedará justo donde estaba tu casa.

MIGUEL

Pero esa casa pertenece al Ejército actualmente. Ellos la expropiaron después que detuvieron a Moncho ahí.

JOAQUÍN

No te preocupes. Eso está todo arreglado.

MIGUEL

¿Cómo?

LEONOR

¿La compraste al Ejército?

JOAQUÍN

DUDOSO

Sí... Podríamos decir que sí.

MIGUEL

¿Podríamos decir? Sé más explícito, Joaquín.

JOAQUÍN

SONRIENDO FORZADAMENTE

Bueno. Después de tantos años podría confesar una mentira, una mentira piadosa.

MIGUEL

¿Qué mentira?

JOAQUÍN

Fue para protegerte a ti, Miguel.

MIGUEL

¿Qué mentira?

JOAQUÍN

Bueno... No hubo tal expropiación. Te lo dije para que no volvieras a esa casa. Estaba vigilada, además tú ahí tenías unos amigos que no eran de fiar. No podías arriesgarte, Miguel. Yo hice cerrar la casa y ahí está, lista para ser demolida.

MIGUEL

Me hubiera gustado ser el que decidiera ir o no ir a Girasol, qué hacer con la casa.

JOAQUÍN

¡Pero Miguel! ¿Estabas en condiciones de decidir? ¿Te olvidas que te saqué de la cárcel, que si no atiendes a las súplicas de tu mujer, mi hermana, hoy podrías estar en la lista de detenidos-desaparecidos y Leonor deambulando con tu fotografía colgada en su pecho?

MIGUEL

¿Así que la casa de Girasol todavía es mía?

JOAQUÍN

Ya el abogado tiene lista la escritura de cesión de esa casa a la Empresa Constructora Chagual. Te la traerá uno de estos días para que la firmes.

MIGUEL

¿Así que tú primero decidiste que yo no fuera más a una casa que es mía y ahora decides que la ceda a la empresa!

JOAQUÍN

Supongo que no pretenderás que te la compre. Acuérdate que tú también estás en el negocio y que por la venta de las Torres de Girasol tus comisiones serán suculentas... muy suculentas.

LEONOR

Yo creo que Joaquín hizo bien. Cuando te mintió, lo hizo de buena fe.

MIGUEL

¿Y también te parece bien esa cesión que me propone?

LEONOR

Ya no contábamos con esa casa en la playa. Siempre pensamos que nos la habían expropiado.

JOAQUÍN CONSULTA SU RELOJ

JOAQUÍN

Me estoy atrasando. Tengo que ir a presidir la reunión del Directorio de la Empresa. ¿Me acompañas? Me gustaría presentarte al Directorio en tu nueva calidad de Gerente de Ventas.

MIGUEL

¿Es necesario que vaya?

JOAQUÍN

Necesario, necesario no, pero sería conveniente... *(SE DETIENE)* No, no me acompañes, mejor se toman el día libre y se van a celebrar juntos. Llevas a mi hermana a un buen restaurante y después una siesta como Dios manda, los dos juntitos, felices... bueno, no tengo que decirles lo que tienen que hacer.

VA HACIA LA PUERTA

Disfruten el día, ¡sobre todo la siesta!

LES GUIÑA UN OJO Y SE DEVUELVE

¡Ah, olvidaba decirles! Mañana vamos a Girasol a ver cómo instalamos la oficina de ventas. Habla con la agencia de publicidad para que inicie la campaña y no te olvides de llevar la maqueta.

SE VA DEFINITIVAMENTE

MIGUEL

¡Gerente de Ventas! Me podrá dar el título que se le ocurra, podrá pagarme cualquier dinero, pero seguiré siendo para él lo mismo que el niño de los mandados.

LEONOR

Tú lo conoces. Él es así.

MIGUEL

Pero es que no tenía derecho a mentirme respecto a nuestra casa en la playa. ¿Por qué tenía que protegerme como él dice? ¿No soy lo suficientemente grande para cuidarme solo?

LEONOR

Dime, Miguel, si hubieras sabido que esa casa aún nos pertenecía. ¿Hubieras querido volver allá?

MIGUEL

En esa casa fuimos inmensamente felices. Habíamos planeado irnos a vivir en ella algún día. Yo escribiendo, tú pintando, hasta nos habíamos hecho una promesa mutua: al morir uno de los dos, el que sobreviviera lanzaría nuestras cenizas al mar de Girasol. Hasta teníamos elegida la roca desde donde lo haríamos.

MIGUEL VA A LA BOTELLA DE CHAMPAGNE Y SE SIRVE UNA COPA

¿Te sirvo?

LEONOR NIEGA CON LA CABEZA, MIGUEL BEBE

LEONOR

No has contestado mi pregunta.

¿Qué pregunta? MIGUEL

Si hubieras sabido que la casa aún nos pertenecía, ¿habrías querido volver allá? LEONOR
MIGUEL BEBE CHAMPAGNE. PAUSA

No. MIGUEL

Sí. Eso es lo que creía. LEONOR

Alguien del pueblo fue el delator. Alguien del pueblo avisó que Moncho estaba en mi casa. Alguien es responsable que lo hayan sacado de ahí y después muerto quizás dónde. Alguien es el culpable que me hayan detenido a mí, me hayan torturado... No quiero volver allá y sentir que todos son sospechosos, no quiero saber quién fue. Si lo supiera... si lo llegara a saber... MIGUEL

¿Qué harías? LEONOR
MIGUEL BEBE CHAMPAGNE. SE QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO. ANTE LA MIRADA SOSTENIDA DE LEONOR, TERMINA POR RESPONDER

Lo mataría. MIGUEL

Mañana tendremos que volver a Girasol. LEONOR

Pero no veré a nadie. Veremos donde se instalará la Sala de Ventas, lo que se necesita para que los vendedores estén cómodos, nos volveremos y no tendremos que regresar de nuevo. MIGUEL
VUELVE A LLENAR SU COPA Y BEBE

Tal vez haya sido mejor que Joaquín me haya mentido respecto a la casa. LEONOR

Algo más de lo que tendremos que estar agradecidos de él. MIGUEL

Sí, gracias cuñado, gracias por haberme dicho que la casa de Girasol había sido expropiada, gracias por haber conseguido liberarme de mi prisión, gracias por salvar mi vida, gracias por darme trabajo a mí y a mi esposa, gracias por nombrarme Gerente de Ventas, gracias por prometer hacerme socio de la Empresa Constructora... En todos estos años no he hecho otra cosa que darle gracias a tu hermano. Estoy tan agradecido de él que hay veces que creo que lo odio. LEONOR

¿Te imaginas cómo estaríamos si no fuera por él? MIGUEL

Tal vez habrías sido mi viuda por un tiempo y después te habrías casado con un buen partido que te hubiese presentado tu hermano. LEONOR

No digas eso. No lo digas ni en broma. MIGUEL

Fuiste tú la que preguntaste qué habría sido de nosotros sin la intervención de Joaquín. LEONOR
MIGUEL BEBE MÁS CHAMPAGNE. LEONOR VA A LA BOTELLA Y SE LA LLEVA

No bebas más. Te hace mal. Ya estás diciendo tonterías. LEONOR
MIGUEL TRATA DE RECUPERAR LA BOTELLA

Devuélvemela, es mía. Joaquín la trajo para celebrar a su nuevo Gerente de Ventas. ¡Y el nuevo Gerente de Ventas de la Empresa Chagual, soy yo! ¡Esa botella es mía! MIGUEL
MIGUEL VA A SACARLE LA BOTELLA A LEONOR, ÉSTA LO EVITA. EN EL FORCEJO, MIGUEL TROPIEZA Y CAE.

¿Te hiciste daño? LEONOR
MIGUEL NIEGA CON LA CABEZA

Te ayudo LEONOR
MIGUEL RECHAZA LA MANO DE LEONOR

¡Déjame! Estoy bien así. Un Gerente de Ventas puede sentarse donde quiera. Dame esa botella. MIGUEL
LEONOR SE LA EXTIENDE RETICENTE. MIGUEL LA TOMA Y BEBE DE LA BOTELLA. SE QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO, PENSATIVO

Cuando yo era soltero, tenía un amigo, no como Moncho que para mí era como el hermano que nunca tuve, pero sí un gran amigo. Los estudiantes que nos juntábamos en la plaza del barrio le decíamos el Loco, el Loco Laso... y no es que hiciera leseras, sólo que era diferente al resto. Quería ser escritor y estaba escribiendo su primera novela. Yo era el único del grupo que sabía lo de la novela del Loco Laso. Un día me lo encontré y el Loco que era un hombre muy alegre estaba abatido, triste... Le pregunté qué le pasaba. "Es que acabo de escribir las últimas páginas de mi novela y a mi protagonista lo metí en el cepo". Yo no entendí lo que me decía y preferí no preguntar. Sólo cuando se publicó la novela del Loco comprendí lo que me había dicho esa tarde (*SE QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO COMO TRATANDO DE RECORDAR*) No me acuerdo muy bien cómo era, pero se trataba de un hombre sensible, un artista, que amaba y disfrutaba de su libertad, se enamora, se casa y para responder a sus obligaciones como marido y como padre, se ve obligado a aceptar un puesto anodino en la administración pública. Ése era "el cepo" para Jaime Laso.

LEONOR

¿Y todo ese cuento a qué viene?

MIGUEL

Hacía tiempo, mucho tiempo que no me acordaba de mi amigo de juventud, pero cuando tu hermano dijo que me había nombrado Gerente de Ventas de la Empresa, me vino como un flash a la cabeza el recuerdo del Loco Laso, diciéndome que había puesto a su personaje en el cepo.

LEONOR

¿Quieres decirme que tu promoción a Gerente es equivalente a meterte en un cepo?

MIGUEL

Leonor... No te lo he dicho nunca... tal vez es por culpa de ese champagne francés que te lo voy a decir ahora. Yo no he sido feliz en esta etapa de mi vida, siento... siento como una vergüenza del dinero que tenemos... tengo la sensación de haber traicionado algo o a mí mismo...

LEONOR

No tenías necesidad de decírmelo. Lo sabía.

MIGUEL

¿Y por qué nunca me habías dicho nada?

LEONOR

Tal vez sea porque las mujeres somos más realistas... tal vez más prácticas.

MIGUEL

¿Tú tampoco has sido feliz?

LEONOR

Trato de serlo en la medida de lo posible.

MIGUEL

¡En la medida de lo posible!

LEONOR

Tengo plena conciencia que los mejores años de nuestras vidas son los que pasamos en ese tiempo, que cuando podíamos, nos arrancábamos a esa casa de Girasol.

MIGUEL

En comparación con el ahora, éramos pobres como unas ratas, pero soñábamos con un futuro. Tú serías una gran pintora, yo un escritor importante y la sociedad que viviríamos sería más solidaria, más justa, más humana.

*LEONOR SE SIENTA EN EL SUELO AL LADO DE MIGUEL,
LO ABRAZA Y BESA LEVEMENTE*

LEONOR

Todo eso es pasado. Antes teníamos un futuro, ahora tenemos un pasado y el presente no es tan malo, después de todo. Cuando se sepa tu nuevo nombramiento todos los amigos dirán que eres un triunfador.

MIGUEL

¿Qué amigos? No tenemos amigos. Sólo conocidos, que son clientes, que son proveedores, que son nuestra competencia.

LEONOR

Éste es el mundo en que nos ha tocado vivir.

MIGUEL

El mundo que fuimos incapaces de cambiar... Tantos sueños... tantos proyectos... ¿Te acuerdas de las reuniones en nuestra casa en Girasol? ¿Te acuerdas como discutíamos? ¿Cómo nos increpábamos para terminar entre risas?

LEONOR

Recuerdo cómo todos nos amábamos.

PAUSA

MIGUEL

Tengo miedo de ir a Girasol mañana, creo que voy a llorar cuando entre a nuestra casa.

LEONOR

Yo también... Yo también tengo miedo.

PERMANECEN EN SILENCIO, MIENTRAS LAS LUCES
VAN DECRECIENDO LENTAMENTE HASTA LLEGAR
A LA OSCURIDAD TOTAL

APAGÓN

PRIMER ACTO

ESCENA II

EN PRIMER PLANO, TERRAZA CON VISTA AL MAR. NO HAY MOBILIARIO. SEGUNDO PLANO, AL CENTRO, AMPLIO VENTANAL CON PUERTAS, CERRADO POR EL INTERIOR CON TABLEROS DE MADERA. CUANDO SE RETIREN ESTOS MADEROS SE VERÁ LA HABITACIÓN QUE SIRVIERA DE ESCRITORIO A MIGUEL. MUEBLE ESCRITORIO, SILLÓN Y UN AMOBLADO DE MIMBRE. ANAQUELES CON LIBROS. CAJONERAS. EN LA PARED, UN RETRATO AL ÓLEO DE MIGUEL 20 AÑOS ATRÁS. FLANQUEANDO EL AMPLIO VENTANAL, PAREDES PINTADAS DE BLANCO QUE SE PIERDEN A AMBOS COSTADOS DE LOS LATERALES. JOAQUÍN, MIGUEL Y LEONOR ESTARÁN DENTRO DE LA HABITACIÓN DE MODO QUE ANTES QUE SE RETIREN LOS TABLEROS PROTECTORES DEL VENTANAL, SÓLO ESCUCHARÉAMOS SUS VOCES

MIGUEL

Están muy duros los tornillos. Están enmohecidos.

LEONOR

Si tuviéramos luz sería más fácil. ¿Está cortada?

JOAQUÍN

¿Y qué querías? ¿Después de todo este tiempo que la casa estuvo cerrada que tengamos luz eléctrica, agua y gas?

MIGUEL

Yo traje una linterna.

LEONOR

Es bastante potente. Nos ayudará.

JOAQUÍN

Entre todos los cachivaches que guardabas aquí, ¿no habrá un alicate en alguna parte?

MIGUEL

¡Qué me voy a acordar si tenía un alicate!

LEONOR

Miguel... Tu caja de herramientas. Tú tenías una caja de herramientas cuando te daba por maestrear.

MIGUEL

¿Y dónde diablos la voy a encontrar?

LEONOR

En la cajonera. Ahí la guardabas.

MIGUEL

Ténme la linterna. Vamos a ver.

UN INSTANTE. POR UN LATERAL ENTRA PEDRO, DE LA MISMA EDAD QUE MIGUEL, VA HACIA EL VENTANAL Y ESCUCHA CON SIGILO

JOAQUÍN

¿La encontraron?

MIGUEL

Sí, aquí está.

JOAQUÍN

¿Qué hay?

MIGUEL

De todo.

JOAQUÍN

A ver, pásame ese alicate... Eso es... Está cediendo.

LEONOR

Ten cuidado. No se te vaya a caer la tapa encima.

MIGUEL

Pásame el alicate. A ver si logro aflojar esta tapa.

JOAQUÍN

Ahora me puedo ayudar con el martillo.

*SE ESCUCHAN GOLPES DE MARTILLO. AL ESCUCHARLOS,
PEDRO SE VA RÁPIDAMENTE*

LEONOR

¿Está saliendo?

MIGUEL

Sí. La mía ya está suelta. Voy a intentar sacarla.

LEONOR

Espera...

MIGUEL

¿Qué quieres que espere?

LEONOR

No sé. Estoy tan nerviosa.

MIGUEL

¿Quieres el alicate, Joaquín?

JOAQUÍN

No es necesario. Ya tengo los tornillos afuera.

MIGUEL

A la una... a las dos y a las... ¡tres!

*MIGUEL HA SACADO UNA DE LAS TAPAS QUE CUBRÍA
LA MITAD DEL VENTANAL. LA COLOCA EN EL SUELO,
MIENTRAS LEONOR MIRA EMOCIONADA POR ÉL*

LEONOR

Miguel...

MIGUEL VA DONDE LEONOR. ÉSTA LO ABRAZA

Mira... Nuestro paisaje... Nuestro mar...

*JOAQUÍN HA SACADO LA OTRA MITAD DE LA TAPA DE MADERA
Y LA COLOCA EN EL SUELO. VA A MIRAR POR EL VENTANAL*

JOAQUÍN

¿Cómo pueden mirar por estos vidrios que están tan sucios?

*ABRE CON CIERTA DIFICULTAD LAS PUERTAS Y SALE A LA
TERRAZA. MIRA HACIA EL MAR. MIGUEL Y LEONOR LE SIGUEN*

LEONOR

No ha cambiado nada, Miguel. Como si el tiempo se hubiera detenido. Las mismas rocas, las mismas olas.

MIGUEL

Sólo nosotros no somos los mismos.

LEONOR

Sí. Lo somos. Esta luminosidad, esta brisa marina me hace sentirme igual, igual que cuando teníamos esta casa.

JOAQUÍN

En verdad, la vista es una maravilla. Esto sólo va a encantar a los clientes. Las Torres se van a vender en verde, como pan caliente.

SE VUELVE A MIRAR LA HABITACIÓN

Éste es el lugar ideal. No tendremos que construir una sala de ventas. La instalaremos aquí. ¿No te parece, Miguel?

MIGUEL

¿Qué?

JOAQUÍN

Que éste es el lugar preciso donde instalar la sala de ventas. Bastará amononarlo un poco. Limpiarlo, una manito de pintura...

MIGUEL

¿En mi escritorio?

JOAQUÍN

¿Pero de qué escritorio me estás hablando, Miguel? Tu escritorio lo perdiste hace más de veinte años.

MIGUEL

(IRÓNICO) Me lo expropió el Ejército, ¿no?

JOAQUÍN

Ven. Ayúdame a sacar esas tapas.

JOAQUÍN Y MIGUEL ENTRAN AL ESCRITORIO, LEVANTAN UNA DE LAS TAPAS Y ENTRE LOS DOS LA SACAN Y SE LA LLEVAN POR UN LATERAL, MIENTRAS LEONOR MIRA ARROBADA EL PAISAJE. CUANDO JOAQUÍN Y MIGUEL REGRESAN, LEONOR ESTÁ LLORANDO. AMBOS ENTRAN A LA HABITACIÓN, TOMAN LA OTRA TAPA DE MADERA Y SE LA LLEVAN POR EL MISMO LADO. LEONOR SE VUELVE Y ENTRA A LA HABITACIÓN. MIRA EL LUGAR CON EMOCIÓN. SE DETIENE FRENTE AL RETRATO DE MIGUEL Y LO OBSERVA DETENIDAMENTE. REGRESAN JOAQUÍN Y MIGUEL

MIGUEL

Hay algo que me llama la atención.

JOAQUÍN

¿Qué?

MIGUEL

La casa ha estado abandonada tantos años y, sin embargo, las paredes exteriores están pintadas.

JOAQUÍN

A veces en la costa la pintura se mantiene muy bien, sobre todo cuando es blanca y la pintura es de buena calidad.

MIGUEL

Mi casa era roja. Un rojo colonial. Fue Leonor la que eligió ese color. A ella le gustaba mucho.

JOAQUÍN

Después la habrás hecho pintar de blanco y se te ha olvidado. No en vano ha pasado tanto tiempo.

MIGUEL

¿No habrá vivido alguien aquí?

JOAQUÍN

Que yo sepa, sólo el amiguito que escondiste aquí.

MIGUEL

No creo que Moncho hubiera hecho algo así sin consultarme.

JOAQUÍN

Acuérdate que esa gente no creía en la propiedad privada. Ellos creían poder disponer de todos nuestros bienes.

MIGUEL

No discutamos, aunque veo que sobre algunas cosas sigues sin comprender nada.

JOAQUÍN

¿Dónde se metió ahora Leonor?

LA BUSCAN CON LA VISTA. MIGUEL LA VE

MIGUEL

Está ahí. Adentro.

JOAQUÍN Y MIGUEL ENTRAN A LA HABITACIÓN

JOAQUÍN

¿Qué estás mirando, Leonor?

LEONOR

(A MIGUEL) ¿Te acuerdas?

MIGUEL

¿Así era yo?

JOAQUÍN

¡De veras que eres tú! Con algunos años y unos kilos de menos... ¿Quién te hizo ese retrato? No está nada de mal.

MIGUEL

Leonor.

JOAQUÍN

¡Ah, de los tiempos que se te había metido ser pintora! Menos mal que sentaste cabeza, hermanita.

JOAQUÍN SE DESPLAZA POR LA HABITACIÓN Y SE DETIENE FRENTE A UN AFICHE DEL CHE GUEVARA. MIGUEL Y LEONOR PERMANECEN ABRAZADOS MIRANDO EL RETRATO

¿Esto también lo pintaste tú?

LEONOR

No.

MIGUEL

Es el Che Guevara.

JOAQUÍN

Algo me parecía conocido. Hacía tiempo que no veía ese mono. Hubo un tiempo que se vendía como pan caliente las camisetas con esa imagen. Siempre me pregunté quién era el que cobraba los royalties.

LEONOR

¡No digas estupideces, Joaquín!

JOAQUÍN

¿Por qué? ¿Es que herí tu sensibilidad revolucionaria? ¿O es que entraste a esta casa y después de veinte años volvieron a renacer todos esos pajaritos que tenías en la cabeza en esos tiempos?

LEONOR

Durante todo este tiempo hemos tratado de olvidar todo lo que nos separaba. Nunca hablamos del pasado, no comiences ahora, Joaquín.

JOAQUÍN

¡Está bien! El pasado es pasado y afortunadamente está enterrado, pero como estamos en el presente y vinimos acá a hacer negocio, ¡sácame cuanto antes ese afiche de esta pared! No vaya a ser cosa que se quede ahí y espante a nuestros clientes de las Torres...

MIGUEL

Hay algo que me preocupa, Joaquín. La gente del pueblo de Girasol es gente muy especial. Ésta es una comunidad semi campesina, la gente es feliz viviendo en contacto con la naturaleza, abominan de las aglomeraciones, del gentío que hay en las ciudades y cuando se enteren que vas a edificar unas gigantescas torres aquí, con esas piscinas, ese lago, esas canchas de golf y de tenis que proyectas construir, te vas a encontrar con una oposición cerrada. Estoy seguro que harán todo lo posible por boicotear el proyecto.

JOAQUÍN

Hay algo que parece que aún no has aprendido, cuñado mío: el dinero lo arregla todo.

LEONOR

Tú no los conoces, Joaquín. Es gente muy buena, muy sencilla, que sólo anhela vivir en paz.

JOAQUÍN

Muy bien. Tomaré el toro por las astas. Iré a conocerlos. Ustedes mientras tanto podrían comenzar a despejar esto, botar todos estos cachivaches e ir dejando el lugar listo para arreglar aquí el Salón de Ventas.

*JOAQUÍN VA HACIA LA PUERTA DE LA HABITACIÓN
QUE COMUNICA CON EL RESTO DE LA CASA*

MIGUEL

¿Adónde vas?

JOAQUÍN

Te lo dije. Voy al pueblo a hacer relaciones públicas. Eso le correspondería hacer a mi Gerente de Ventas, pero voy a respetar su sentimentalismo. Hay algunos aspectos en que aún no me fío de ti, Miguel.

JOAQUÍN SE VA

MIGUEL

¿Y Joaquín pretende que botemos todo esto?

LEONOR

Sería como botar a la basura nuestra juventud.

MIGUEL

De alguna manera es lo que ya hemos hecho.

LEONOR

No digas eso, Miguel. Es injusto.

*MIGUEL VA HACIA LOS ANAQUELES. MIRA LOS LOMOS DE
LOS LIBROS CON NOSTALGIA*

MIGUEL

¡Mis libros!

*TOMA UNO. SOPLA SOBRE ÉL PARA DESPEJARLO DEL
POLVO. LEONOR SE ACERCA*

LEONOR

¿Qué libro es ése?

MIGUEL

Neruda. Poesías de Neruda... ¡Hace tanto tiempo que no leo poesía!

*LE PASA EL LIBRO A LEONOR, ELLA LO HOJEA MIENTRAS
MIGUEL RECORRE CON SU DEDO LOS LOMOS DE OTROS LIBROS*

LEONOR (LEYENDO)

Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

MIGUEL

¿Qué dices?

LEONOR

No he dicho nada. Lo dice Neruda.

MIGUEL

Mira lo que está aquí. "Cartas a un joven poeta" de Rilke.

LEONOR

En esos tiempos tú sentías que esas cartas te las había escrito Rilke a ti.

MIGUEL

Ya no podría sentir eso. Ni soy joven ni soy poeta.

*LEONOR HA SEGUIDO RECORRIENDO LOS ANAQUELES. LLEGA
HASTA EL ESCRITORIO Y TOMA UN ÁLBUM DE FOTOS*

LEONOR

¡Miguel! ¡Nuestro álbum de fotografías!

MIGUEL VA PRESUROSO DONE LEONOR

MIGUEL

No me atrevo a mirarlo.

LEONOR

¿Por qué? No seas tonto.

*LEONOR LO ABRE, VA MIRANDO LAS FOTOS CON SONRISA
EVOCATIVA. MIGUEL LO MIRA SOBRE EL HOMBRO DE LEONOR*

MIGUEL

¿Y toda esa gente?

LEONOR

¿No los recuerdas? Fue un asado que hicimos y convidamos al grupo de amigos, ésos que tenían casa al lado de la laguna.

MIGUEL

¡Pero claro! Ése es Pedro y aquel otro, el de anteojos, era Lizana. Se acababa de recibir de médico.

LEONOR

¿Y el colorín? ¿Ése que está vigilando el asado?

MIGUEL

Espera... Se llamaba Videla. Tenía un sobrenombre...

LEONOR

¡El Bazooka!

SE RÍEN

MIGUEL

¡El Bazooka! Era el más puntudo de todo el grupo, pero los demás no lo hacían nada de mal.

LEONOR

No lo hacíamos nada de mal. No nos excluyamos. Todos estábamos con la revolución.

MIGUEL

No me excluyo ni mí ni a ti. Si terminábamos todas las reuniones gritando en voz en cuello. ¡La izquierda unida...!

LEONOR

¡Jamás será vencida!

SE RÍEN NOSTÁLGICOS

MIGUEL

¿Qué habrá sido de ellos?

LEONOR

Lo más probable es que hayan seguido la misma suerte de Moncho.

MIGUEL

¿Detenidos-desaparecidos?

LEONOR

Quizás alguno de ellos tuvo la misma suerte tuya. Algún pariente momio que lo lograra salvar.

MIGUEL

No pierdes la oportunidad de recordarme que tu hermano me sacó de la cárcel y, lo más probable, me salvo de la muerte.

LEONOR

No era ésa mi intención.

MIGUEL

Ya le he dado las gracias, he hecho lo que él ha querido, primero fui su esclavo, ahora soy su Gerente de Ventas... ¿Qué más quieres?

LEONOR

Miguel, no volvamos a lo mismo de siempre.

MIGUEL

Está bien. Perdóname.

*MIGUEL LA ABRAZA. EN ESE MOVIMIENTO CAEN DEL
ÁLBUM ALGUNAS FOTOS*

LEONOR

Hay fotos sueltas...

MIGUEL LAS RECOGE, SE QUEDA MIRANDO UNA

MIGUEL

Ésta es la última foto que nos tomamos en esta casa.

LEONOR MIRA LA FOTO

LEONOR

¿Cómo puedes estar tan seguro?

MIGUEL

La tomó Moncho.

LEONOR TOMA LA FOTO

LEONOR

Sí, ahora recuerdo. Fue el día que le dejamos la casa. Tú ya te habías afeitado la barba y yo me había puesto vestido. Decían que los militares le habían prohibido a las mujeres usar pantalones.

MIGUEL

Leonor, ¿no hay nada que te llame la atención en esta foto?

LEONOR LA MIRA CON DETENCIÓN

LEONOR

No. ¿Qué?

MIGUEL

La pared.

LEONOR

¿Qué tiene la pared?

MIGUEL

Está pintada de rojo colonial.

LEONOR

Claro. La habíamos pintado hace poco. Era el color de moda. Yo había comenzado a odiar ese azul paquete de vela que tenía antes.

MIGUEL

¿Y cómo está pintada la casa ahora?

LEONOR LO MIRA CONFUNDIDA UN INSTANTE.

LEONOR

¿Blanca?

MIGUEL

Sí, blanca. Totalmente blanca.

LEONOR

¿Quién la pudo pintar?

MIGUEL

Es lo que me he estado preguntando. Se lo comenté a Joaquín.

LEONOR

¿Y qué te dijo?

MIGUEL

Me dijo que seguramente nosotros la habíamos pintado de blanco y lo habíamos olvidado.

LEONOR

No. Esa foto muestra que no es así.

MIGUEL

¿Habrá habitado alguien la casa durante todo este tiempo?

LEONOR

No es posible. Tú ya viste cómo estaban las habitaciones.

MIGUEL

Típico de una casa abandonada por largo tiempo.

LEONOR

Todo está como lo dejamos. Mira tu escritorio, están ahí hasta los papeles con los que trabajabas.

MIGUEL

O con los que trabajaba Moncho.

*LEONOR MIRA EL ESCRITORIO Y RECOGE
DE ÉL UNA HOJA DE PAPEL*

LEONOR

Ésta no es tu letra.

MIGUEL TOMA EL PAPEL DE LAS MANOS DE LEONOR

MIGUEL
Es la letra de Moncho.
LEONOR
¿Qué dice?

MIGUEL HACE ESFUERZO POR LEER LA TINTA YA DESTENIDA

MIGUEL (LEYENDO)
El error de la democracia... democracia burguesa es entregarle el poder a las mayorías. Las grandes masas... las grandes masas si bien serán las beneficiarias directas de la revolución, no pueden... pre-ten-der dirigirla, porque los desposeídos buscarán satisfacer sus necesidades inmediatas sin... No se entiende lo que sigue.

LEONOR
A ver... *TOMA EL PAPEL Y DEMORA ALGO EN DESCIFRARLO*

LEONOR (LEYENDO)
...Sin tener conciencia del objetivo histórico.

MIGUEL
Eso es típico del análisis político que siempre hacía Moncho. Nosotros éramos casi de su misma edad y lo escuchábamos como a un maestro.

DOBLA EL PAPEL Y SE LO GUARDA EN EL BOLSILLO
Lo guardaré como recuerdo
ADVIERTE QUE LEONOR ESTÁ MIRANDO AL SUELO JUNTO AL ESCRITORIO

¿Qué miras?
LEONOR
Esas manchas... ¿de qué serán?
MIGUEL

La humedad.
LEONOR
No. Es algo que cayó sobre la madera.
MIGUEL

Que se encargue la gente que enviará Joaquín a limpiar. Lo que debemos hacer ahora es ver qué de todo lo que hay aquí nos llevamos y qué va a la basura. Nos llevará tiempo.

LEONOR
Miguel, creo que deberíamos quedarnos aquí. Por lo menos hasta mañana.
MIGUEL

¿Y dónde dormiremos?
LEONOR
Yo puedo ventilar y limpiar lo que era nuestro dormitorio, pero no pretendas dormir en las camas. Los colchones están deshechos.

MIGUEL
Nos arreglaremos de alguna manera.
LEONOR

Comienza a seleccionar los libros que llevaremos. Yo voy a ver qué puedo hacer en el dormitorio.

LEONOR SE VA POR LA PUERTA QUE COMUNICA CON EL RESTO DE LA CASA. MIGUEL TOMA UN LIBRO. LO MIRA Y NO PUEDE DEJAR DE LEER. POR LA TERRAZA ENTRA PEDRO, SIGILOSAMENTE Y VIGILANTE. CON CUIDADO SE ASOMA AL INTERIOR DE LA HABITACIÓN. AL VER A MIGUEL, SE ALEGRA, SE ASEGURA QUE MIGUEL ESTÁ SOLO Y ENTRA. VA TRAS MIGUEL Y PONE SU MANO EN SU HOMBRO, ÉSTE SOBRESALTADO SE VUELVE, POR UN INSTANTE PARECE NO RECONOCER A PEDRO QUE LO MIRA SONRIENTE. LO RECONOCE Y LO ABRAZA FUERTEMENTE

MIGUEL
¡Pedrito!

PEDRO
¡Amigo! *PERMANECEN UN INSTANTE ABRAZADOS. CUANDO SE SEPARAN SE MIRAN RECONOCIÉNDOSE*

MIGUEL
No has cambiado nada... Estás igualito.
PEDRO

No me vengas con esa chiva. Tengo espejo en la casa y cada mañana me descubro una arruga más y un pelo menos.

MIGUEL
A todos nos pasa.

PEDRO
¿Cuánto tiempo hace...?

MIGUEL
No hablemos de tiempo ni de años.

PEDRO
Está bien, no hablemos del tiempo transcurrido, pero dime... ¿qué haces aquí? Ya habíamos perdido la esperanza que volvieras a ésta tu casa.

MIGUEL
¿Y tú qué haces aquí?

PEDRO
Yo vivo aquí.

MIGUEL
¿Aquí? ¿En Girasol? ¿Te quedaste a vivir en la casa que tenías para el verano?

PEDRO
Fue una decisión colectiva. Los tres amigos que teníamos casa aquí, decidimos quedarnos. ¿Qué otra cosa íbamos a hacer? Después del golpe, a todos nos despidieron, así que nos fuimos quedando... ¡hasta ahora!

MIGUEL
¿Estás con Lizana, con Videla?

PEDRO
Sí, Lizana es el médico del pueblo. No le pagan mucho, pero no necesita más. El Bazooka Videla está de asesor del alcalde y yo hago clases en la Escuela. ¿Y tú? ¿Qué haces? Supimos que te tuvieron preso por haber ocultado a Moncho en esta casa, pero después no tuvimos noticias tuyas. Pensábamos que te habían exiliado.

MIGUEL
No. Me quedé aquí.

PEDRO
¿Y recién ahora vuelves a tu casa en la playa?

MIGUEL
Me habían dicho que el Ejército la había expropiado.

PEDRO
¿Y no fue así?

MIGUEL
No.

PEDRO
¿Cuándo lo supiste?

MIGUEL
Hace poco.

PEDRO
¿Y corriste a verla?

MIGUEL ASIENTE

Vas a tener un buen trabajo para dejarla habitable. Estuvo abandonada por mucho tiempo. Nosotros te podemos ayudar... ¿Te acuerdas cuando bromeábamos que éramos como los tres mosqueteros, que en verdad éramos cuatro?

MIGUEL
¡Todos para uno y uno para todos!

RIEN

PEDRO
¿A qué te dedicas, Miguel?

LA PREGUNTA INCOMODA A MIGUEL. SE DEMORA EN RESPONDER

MIGUEL
Soy vendedor.

PEDRO
¿Qué vendes?

MIGUEL
(VAGO) Lo que venga.

PEDRO
¿Cómo te va?

MIGUEL
Más o menos...

PEDRO
¿Sabes lo que deberías hacer? Dejar esa tontería de jugar al vendo huevos y te vienes a vivir acá. Tienes casa... tienes amigos.

MIGUEL SE QUEDA PENSATIVO UN MOMENTO

MIGUEL

Ustedes... ¿son felices?

PEDRO

No estamos saltando en una pata, pero estamos tranquilos, contentos diría yo, de hacer lo que estamos haciendo, de vivir en este paisaje que ya es nuestro, que nadie nos puede robar. Ya olvidamos las utopías que nos movilizaban entonces, porque sabemos que la historia del mundo se fue para otro lado, pero no hemos traicionado nuestro pasado como tantos otros compañeros que ahora son gerentes o políticos expertos en el blablá. En el fondo seguimos siendo los mismos de hace veinte años.

MIGUEL

Sólo que dieron un paso al lado.

PEDRO

¿Qué íbamos a hacer? La alternativa era quedarnos aquí, hacer lo que estamos haciendo, ayudando a esta comunidad o sumarnos en esa carrera de ratas en que están todos, desviviéndose por ganar unos centavos más.

MIGUEL

¿Son felices?

PEDRO

¿Por qué preguntas tanto si somos felices? ¿Acaso tú no lo eres?

MIGUEL

Me siento muy... insatisfecho... Lleno de dudas, de vagos sentimientos de culpa que no sé expresar... Si no fuera por Leonor, mi esposa, que me ha apoyado tanto.

PEDRO

Lo que pasa Miguel es que estás interpretando un papel equivocado. Tú eres escritor, te sindicaban como el novelista que iba a remecer las letras chilenas. Eso eres tú, no un vendedor, un falte...

MIGUEL

Hace muchos años que no escribo una línea...

PEDRO

¿Y eso qué importa? Tu talento está ahí, el talento no se pierde como una corbata o una libreta. Te vienes para acá y lo verás florecer.

MIGUEL

¿Y mientras tanto me muero de hambre?

PEDRO

Aquí nadie se muere de hambre, hermano. El mar provee de pescados y mariscos. El Bazooka ha organizado una granja colectiva al más puro estilo socialista. Todos trabajan en ella una vez a la semana y todos cosechan lo que la granja produce.

MIGUEL

Vade retro, Satanás... ¡Me estás tentando!

PEDRO

Pero no para llevarte al infierno, sino al mismísimo cielo.

MIGUEL

Creo que lo voy a conversar con Leonor.

PEDRO

¿Viniste con ella?

MIGUEL

Sí. Ahora está tratando de limpiar lo que fue nuestro dormitorio. Queremos pasar la noche aquí.

PEDRO

¿Entonces estarán acá mañana?

MIGUEL

Sí. Total mañana es domingo.

PEDRO

Entonces vendré con los amigos para que ellos te abracen y te convenzan que te quedes con nosotros.

MIGUEL SONRÍE Y NIEGA CON LA CABEZA

¿No? ¿No te vas a dejar convencer?

MIGUEL

Estaba pensando en otra cosa. Lo insólito que ha sido encontrarme contigo, pensar que mañana estaré con el Bazooka Videla y el Dr. Lizana... Si me parece que fueran como dice ese tango... "fantasmas del viejo pasado"...

PEDRO

Nada de fantasmas. Estamos vivitos y coleando.

MIGUEL

¿Te cuento?... Muchas veces me acordé de ustedes en todo este tiempo de ausencia. Los recordaba y me ponía triste...

PEDRO
¿Triste? ¿Por qué?

MIGUEL
Me imaginaba que habían seguido la misma suerte de Moncho: detenidos-desaparecidos.

PEDRO
Pero Moncho no es un detenido-desaparecido...

MIGUEL
¿Que lo encontraron?

PEDRO
A Moncho lo mataron... lo asesinaron a sangre fría.

MIGUEL
¿Cómo lo supiste?

PEDRO
Lizana, el Bazooka y yo vimos cuando lo mataban. Estábamos ahí, ocultos detrás de esa verja.

MIGUEL SE QUEDA UN INSTANTE DESCONCERTADO

MIGUEL
¿Quieres decir que lo mataron aquí? ¿En esta casa?

PEDRO VA AL ESCRITORIO Y LO MUESTRA

PEDRO
Estaba sentado aquí, escribiendo, el ventanal estaba abierto como ahora. Los hombres llegaron por acá. No le gritaron, no le pidieron que se entregara. Simplemente apuntaron y dispararon. Moncho cayó al suelo (*MUESTRA LAS MANCHAS EN EL SUELO*) Aún están ahí las manchas de la sangre de Moncho.

MIGUEL
¿Esas manchas... son su sangre?

PEDRO
No se preocuparon de limpiar nada. Estaban seguros de su impunidad. Tomaron el cadáver de Moncho y se lo llevaron, mientras Rosendo Faúndez y un civil que los acompañaba, cerraban la puerta ventana.

MIGUEL
¿Rosendo Faúndez? ¿El de la amasandería?

PEDRO
Sí, él. Siempre fue y sigue siendo un cabrón.

MIGUEL
¿Está vivo?

PEDRO
Sí. Ninguno ha tenido el coraje de dispararle a traición como hicieron con Moncho.

MIGUEL
¿Rosendo fue el que le disparó?

PEDRO
No. Él no venía armado. Fueron los otros, parecía que eran de la policía, a pesar que el que daba las órdenes era un civil.

MIGUEL
¿Cómo sabes que ese hombre no era también de la policía?

PEDRO
No. Yo a los "tiras" los conozco desde lejos. Ese otro hombre más bien parecía un hombre de posición. En ese tiempo era muy frecuente que los momios fascistas intervinieran en todos los crímenes que se hacían. A ese hombre lo volví a ver.

MIGUEL
¿Cómo fue eso?

PEDRO
Cuando vinieron a pintar la casa. Parecía que era él quien había contratado a los pintores. Nosotros pensamos que se había quedado él con la casa.

MIGUEL
¿Ese hombre la hizo pintar?

PEDRO
Es que tu casa se había convertido en algo así como un santuario. Venía gente joven a mirar la casa en que habían matado a Moncho y después escribían en las paredes. Era impresionante, Miguel. La casa escrita por todos lados: "Moncho tú serás nuestro ejemplo" "Nunca te olvidaremos, Moncho"... "La lucha continúa, Moncho"... Hasta habían escritos versos... de todo...

MIGUEL
Tal vez... si no le hubiera prestado esta casa a Moncho para que se escondiera, Moncho estaría todavía vivo.

PEDRO
Nosotros siempre hemos creído que alguien lo traicionó, que alguien le llevó el soplo a la policía que Moncho estaba aquí.

MIGUEL

¿Pero quién?

PEDRO

Cuando estuviste preso, ¿no te preguntaron por Moncho?

MIGUEL

Te aseguro que no se lo dije a nadie. ¡A nadie! Me torturaron, ellos sabían que Moncho era mi amigo, me preguntaron por él, pero yo resistí, no abrí la boca, Pedro.

*POR LA PUERTA QUE COMUNICA EL ESCRITORIO
CON LA CASA ENTRA JOAQUÍN*

JOAQUÍN

Todo está saliendo a pedir de boca.

*PEDRO AL VER A JOAQUÍN, LO MIRA ATÓNITO, CON EL MIEDO
REFLEJADO EN SU ROSTRO. MIRA A MIGUEL. JOAQUÍN AL VER A
PEDRO MIRA INTERROGANTE A MIGUEL*

¿Encontraste un amigo?

MIGUEL

Un amigo de los tiempos en que veníamos a esta casa (A PEDRO) Él es Joaquín Chagual, mi cuñado.

PEDRO

¿Tu cuñado?

MIGUEL

(A JOAQUÍN) Mi querido y viejo amigo, el profesor Pedro Salinas.

JOAQUÍN

¿Tiene casa aquí, en Girasol, señor Salinas?

PEDRO ANONADADO COMO ESTÁ, NO RESPONDE. LO HACE MIGUEL

MIGUEL

Pedro y otros dos amigos se quedaron a vivir acá. Tienen casas a la orilla del lago. Desde aquí se pueden ver.

JOAQUÍN

¿A la orilla del lago? ¡Los felicito!

PEDRO

¿Por qué?

JOAQUÍN

Porque van a hacer el negocio de sus vidas. Vamos a comprar esas casas a muy buen precio.

PEDRO

¡Mi casa no está en venta!

JOAQUÍN

Lo estará, señor Salinas. El hecho que usted sea un antiguo amigo de mi Gerente de Ventas lo favorecerá. Miguel le hará una oferta con la que ni siquiera ha soñado.

*PEDRO AL OÍR EL NOMBRE DE MIGUEL COMO GERENTE
DE VENTAS, LO MIRA ESPANTADO. VA A DECIR ALGO,
PERO OPTA POR IRSE BRUSCAMENTE. MIGUEL VA TRAS ÉL,
PERO SE DETIENE AL VER QUE PEDRO SE ALEJA*

MIGUEL

¡Mañana te espero con Videla y Lizana!

MIGUEL VUELVE DONDE JOAQUÍN

JOAQUÍN

Tipo raro tu amigo. Se va sin despedirse siquiera...

MIGUEL

No sé. Se puso muy nervioso en cuanto te vio.

JOAQUÍN

Mejor es que trates tú con él. Pregúntale cuánto quiere por su casa y acéptalo. Lo mismo haz con los otros dos que tienen casa en la orilla del lago.

MIGUEL

No van a querer vender, Joaquín. Los conozco...

JOAQUÍN

La señora Frida tampoco quería vender su casa... pero sus hijos vieron el cheque que le ofrecíamos y salieron corriendo a la Notaría.

MIGUEL

Ellos no son como los hijos de la señora Frida.

JOAQUÍN

¿Sabes una cosa? Me está pareciendo que como mi Gerente de Ventas eres un fiasco. También me decías que los comerciantes del lugar se opondrían al megaproyecto.

MIGUEL

Lo siento, Joaquín, pero se van a oponer.

JOAQUÍN

Mira, vengo del pueblo. Entré al primer negocio que me encontré abierto, le dije al propietario quién era, cuál era el megaproyecto que teníamos para Girasol y no podía dar crédito a lo que le decía. Si lo hubiera dejado me habría besado las manos.

MIGUEL

Te habrás encontrado con un nuevo vecino de Girasol.

JOAQUÍN

Nada de eso. Su padre y su abuelo son de aquí. Conoce a toda la gente. Los va a convocar mañana a una reunión aquí para que le demos más detalles de las Torres, las canchas de tenis, la laguna artificial, todo eso... Espera cuando los veas mañana admirando la maqueta y sacando cuentas. Serán nuestros mejores aliados.

MIGUEL

¿Qué cuentas?

JOAQUÍN

De lo que ganarán cuando el megaproyecto esté terminado. Ya verás con tus propios ojos cómo funciona la teoría del derrame. Mientras más dinero ganen los ricos, más gastan y de ese gasto algo le llega a los pobres, algo que es mucho más de lo que nunca tuvieron. Somos los salvadores de Girasol, Miguel. No me extrañaría que quieran en el futuro erigirnos una estatua por suscripción popular.

*JOAQUÍN RÍE Y PALMOTEA EL HOMBRO DE
MIGUEL QUE HA ESTADO MUY SERIO*

Ahora ven, ayúdame a bajar la maqueta del auto. La pondremos aquí, en esta mesa.

JOAQUÍN VA HACIA LA PUERTA INTERIOR. MIGUEL NO LO SIGUE

MIGUEL

Joaquín...

JOAQUÍN SE VUELVE

JOAQUÍN

¿Qué hay?

MIGUEL

Ese comerciante a cuyo negocio entraste al azar, ése que va a convocar a una reunión acá para mañana...

MIGUEL SE DETIENE. LE CUESTA HACER LA PREGUNTA

JOAQUÍN

¿Qué pasa con él?

MIGUEL

¿Se llamará por casualidad... Rosendo?

JOAQUÍN

¿Rosendo?

MIGUEL

Rosendo Faúndez.

*UN INSTANTE EN QUE JOAQUÍN SE DA
PARA PENSAR QUÉ VA A CONTESTAR*

JOAQUÍN

Sí. Creo que me dio ese nombre... La verdad es que no le puse mucha atención.

MIGUEL LO MIRA FIJAMENTE

Sí. Rosendo Faúndez es su nombre.

MIGUEL

¿Lo conocías?

JOAQUÍN

¿Cómo lo iba a conocer? No es de la clase de gente con la que yo me relaciono.

MIGUEL

Entonces... No lo conocías... No lo habías visto nunca antes.

JOAQUÍN

No. Pero... ¿por qué me haces esas preguntas?

MIGUEL

Por nada.

JOAQUÍN SALE RÁPIDAMENTE

APAGÓN

SEGUNDO ACTO

ESCENA III

NOCHE. EN LA TERRAZA DEL PRIMER PLANO, MIGUEL SENTADO EN UNA SILLA DE PLAYA.. DESPUÉS DE UN INSTANTE, VEMOS ENTRAR A LEONOR AL ESCRITORIO. MIRA BUSCANDO A MIGUEL Y, LUEGO, AL VER LA PUERTA VENTANA ABIERTA, SALE A LA TERRAZA.. MIRA A MIGUEL ALIVIADA

LEONOR

¡Ah, estás aquí!

VA DONDE MIGUEL

¿Qué haces?

MIGUEL NO RESPONDE

Te vas a enfriar si te quedas aquí. Ven... ven a dormir. Es tarde ya.

MIGUEL

Déjame. Estoy bien aquí.

LEONOR

¿Qué te preocupa? ¿Te ha seguido dando vueltas lo que conversaste con Pedro? ¿Crees que él y los otros no van a vender y se va a arruinar el megaproyecto de las Torres que quiere construir Joaquín?

MIGUEL

Me importa un bledo lo que pase con el proyecto de tu hermano.

LEONOR

Debiera importarte. Después de todo, vivimos con el trabajo que nos ha dado Joaquín. Él nos recibió cuando nadie nos quería dar trabajo.

MIGUEL

Y él me sacó de la cárcel también. Debo estar muy agradecido de él. ¿Es eso lo que me quieres decir?

*LEONOR LO MIRA PREOCUPADA Y DESPUÉS SONRÍE.
LE ACARICIA LEVEMENTE EL PELO*

LEONOR

Ya sé... Ya sé lo que estás pensando. ¿Crees que no lo he pensado yo también?

MIGUEL

¿Qué estoy pensando?

LEONOR

Quisieras imitar a Pedro y a los otros amigos, quedarte a vivir aquí, en esta casa que no habíamos perdido como creíamos.

NO HAY REACCIÓN DE MIGUEL

¿Acerté?

MIGUEL

No. Estoy tratando de ordenar el puzzle. Trato que no sea como siempre me sale, pero parece que no hay alternativa. Las piezas sólo se ordenan de una manera.

LEONOR

¿De qué puzzle me estás hablando?

MIGUEL

¿Sabes quién volvió a pintar esta casa?

LEONOR

No. ¿Cómo podría saberlo?

MIGUEL

Tu hermano lo hizo.

LEONOR

¿Joaquín?

MIGUEL

¿Tienes otro hermano acaso?

LEONOR

¿Cómo lo sabes?

MIGUEL

Pedro lo vio venir con una cuadrilla de obreros y ordenar pintar la casa de nuevo.

LEONOR

No me parece extraño. Joaquín parece que hace tiempo tenía este proyecto en la cabeza. Sólo que no nos lo había dicho.

MIGUEL

¿Y se iba a preocupar de hacer pintar una casa que iba a demoler?

LEONOR

No la va a demoler de inmediato. Antes quiere usarla como Sala de Ventas. Eso te lo dijo delante de mí.

MIGUEL

Pedro me dijo que la gente venía acá y escribía en las paredes. Por eso Joaquín la hizo pintar.

LEONOR

¿Qué escribían? ¿Obscenidades?

MIGUEL

Eso le debe haber parecido a Joaquín. Pero lo que escribían eran consignas, homenajes a Moncho, palabras de condena al asesinato que se había realizado aquí.

LEONOR

¿De qué estás hablando? Nadie sabe donde mataron a Moncho.

MIGUEL

Fue aquí.

LEONOR LO MIRA CON HORROR

Esas manchas que viste en el suelo junto al escritorio, era la sangre de Moncho.

LEONOR

¿Pedro te dijo eso también?

MIGUEL

Sí. Él los vio, oculto entre esos matorrales.

LEONOR

¿Quiénes lo mataron?

MIGUEL

Pedro no lo sabe. Cree que eran tiras, pero sí me habló de un civil que los guió hasta acá.

LEONOR

¿Un civil? ¿Alguien del pueblo?

MIGUEL

Sí. También había un hombre del pueblo en el grupo. Rosendo Faúndez, el de la amasandería.

LEONOR

¡Ese hijo de puta!

MIGUEL

Pero no era él el civil que guiaba al grupo.

LEONOR

¿Quién era? ¿Lo reconoció Pedro?

MIGUEL GUARDA SILENCIO. LEONOR INSISTE

¿Lo reconoció Pedro?

MIGUEL

Mañana Joaquín va a mostrar la maqueta del megaproyecto a los comerciantes del pueblo. Quien los va a traer acá es Rosendo Faúndez. Joaquín se conectó con él.

LEONOR

¿Qué quieres decir con eso?

MIGUEL

Quiero decir... quiero decir que ese civil que guiaba y daba órdenes a los que mataron a Moncho, era Joaquín.

LEONOR

No... No puede ser...

MIGUEL

Pedro lo vio.

LEONOR

Pero Pedro no conocía a Joaquín, él nunca vino a vernos a esta casa, en ese tiempo estábamos muy separados. Pedro no puede haberte dicho que Joaquín participó en la muerte de Moncho porque no lo conocía, nunca lo había visto.

MIGUEL

Sí. Así es.

LEONOR

¿Entonces por qué te adelantas en culpar a mi hermano de un crimen tan horrendo?

MIGUEL

Si hubieras visto la cara de espanto de Pedro cuando Joaquín llegó de improviso donde hablábamos nosotros... Esa cara lo decía todo. Pedro se fue, huyó de él, Leonor. No sé qué habrá pasado por su cabeza, qué debe haber pensado de mí...

LEONOR

Son sólo suposiciones tuyas. Pedro no te ha dicho que ese hombre de civil que venía con los asesinos de Moncho es tu cuñado. No te lo ha dicho ni te lo dirá porque eso no es verdad.

MIGUEL

Mañana se lo preguntaremos. Quiero que tú estés conmigo. Si él no viene para acá, iremos nosotros a su casa.

LEONOR

Miguel, te estás atormentando tontamente. Hay una razón clara por la que ese hombre que vio Pedro no podía ser Joaquín.

MIGUEL

¿Sí? ¿Cuál?

LEONOR

Joaquín no sabía dónde quedaba nuestra casa. No podría haber guiado hasta acá a nadie. A lo más, podía saber que teníamos una casa de playa en Girasol, pero dónde no lo sabía, no había venido nunca.

MIGUEL

No. Joaquín no sabía la ubicación de nuestra casa.

LEONOR

¿Ves? No podía ser él.

MIGUEL

Pero Rosendo Faúndez sí conocía donde estaba esta casa.

LEONOR

Ese hombre nunca me gustó. Era un arribista, un típico fascista.

MIGUEL

Si pudiera saber la fecha exacta del día que mataron a Moncho, se me acabarían todas las dudas.

LEONOR

¿Por qué? ¿Qué tiene que ver la fecha?

MIGUEL

Lo que está claro para mí es que Moncho estaba vivo cuando me detuvieron y lo siguió estando durante la primera semana que estuve preso.

LEONOR

¿Por qué lo tienes tan claro?

MIGUEL

Porque durante una semana me torturaron y lo único que les interesaba que yo dijera era dónde estaba Moncho.

LEONOR

Tal vez dijiste algo...

MIGUEL

¡No! ¿Por quién me tomas?

LEONOR

En esas condiciones... si te torturaban... es posible que sin quererlo hayas dicho algo que les dio la pista de Moncho. Hubo muchos que hablaron y no se les puede culpar.

MIGUEL

¡Pero yo no hablé! Estoy seguro de no haber dicho nada. Perdí el conocimiento varias veces pero no dije nada... ¡Nada!

LEONOR

Está bien, Miguel. No te alteres... Yo sólo insinué que, sin pretenderlo...

MIGUEL

En medio de las peores torturas, fui dueño de mí mismo. Tú no sabes lo que es eso...

LEONOR

Me imaginaba lo que estabas sufriendo y para mí eso también era una tortura. No me importó humillarme e ir a ver a Joaquín con quien en ese tiempo no hablábamos y pedirle ayuda. No te puedes imaginar cómo me recibió él y su mujer, se burlaban de ti, de ti y de mí, me decían que estabas pagando lo que habías hecho, haber contribuido a hundir el país... Pero no me importaron las burlas y los sermones y seguí implorando porque Joaquín hiciera algo para que quedaras libre. Sabía que él podía hacerlo y, al final, lo hizo.

MIGUEL

¿Estuviste muchas veces con él mientras yo estaba preso?

LEONOR

No lo dejaba ni a sol ni a sombra, le rogaba por la memoria de nuestros padres.

MIGUEL

Nunca me contaste cómo fue que al final lo convenciste que intercediera por mí.

LEONOR

Creo que Joaquín comprendió que si tú no volvías a mi lado, él tendría que soportar toda la vida a esta hermana histérica. Si vieras todo lo que hizo para alejarme de él. Una vez, poco antes que te liberaran me dijo que por qué no me iba a descansar a nuestra casa en Girasol... ¿Qué mejor prueba de que él no sabía que Moncho se escondía aquí?

MIGUEL

¿Y tú qué le dijiste?

LEONOR

Que no podía venir para acá, que la casa estaba ocupada, que se la habíamos prestado a un amigo y que yo no podía descansar mientras tú estabas...

MIGUEL VA DONDE LEONOR, LA TOMA POR LOS HOMBROS Y LA MIRA FIJAMENTE. LEONOR SE INTERRUMPE. MIRA CON MIEDO A MIGUEL. UN INSTANTE AMBOS EN SILENCIO

MIGUEL

¿Tú le dijiste a Joaquín que habíamos prestado la casa a un amigo?

LEONOR

¡Pero yo no di nombre! No mencioné a Moncho. Estoy segura de eso, Miguel. ¡Estoy segura!

ABRUMADO, MIGUEL SE ALEJA UNOS PASOS DE LEONOR

LEONOR

¿Qué te quedaste pensando, Miguel? ¡Dímelo!

MIGUEL

(DESPUÉS DE UNA BREVE PAUSA. ESPACIOSAMENTE) Ahora sé porque estoy vivo.

MIGUEL ENTRA AL ESCRITORIO Y SE VA AL INTERIOR DE LA CASA. LEONOR DA UNOS PASOS PARA SEGUIRLO, PERO SE DETIENE

LEONOR

¡Miguel!

PERO MIGUEL YA SE HA IDO

(GRITANDO HACIA LA CASA) ¡Yo no entregué a Moncho! ¡No lo hice!

LEONOR ROMPE A LLORAR HISTÉRICAMENTE

APAGÓN

SEGUNDO ACTO

ESCENA IV

LA MAÑANA SIGUIENTE JOAQUÍN, EN MEDIO DE LA HABITACIÓN, MIRA MOLESTO QUE NADA SE HA AVANZADO EN EL ORDENAMIENTO Y LIMPIEZA DE ELLA. SOBRE LA MESA DEL ESCRITORIO, SE ENCUENTRA LA MAQUETA DEL MEGAPROYECTO

JOAQUÍN

¡No han hecho nada! Todo está igual *(POR LA LITOGRAFÍA DEL CHE)* ¡Hasta ese mono sigue colgado donde mismo...

TOMA UN LIBRO DE LOS ANAQUELES Y LO HOJEA

¡Poesías! ¡Con esto se llenaba la cabeza Miguel antes! Habrá que quemar estos libros luego, antes que se vuelva a contagiar. Para mí que Miguel nunca se ha sanado definitivamente de esta peste.

BOTA EL LIBRO AL SUELO. TOMA VARIOS LIBROS Y LOS TIRA AL SUELO A SU VEZ. DESDE EL INTERIOR, ENTRA MIGUEL QUIEN MIRA ASOMBRADO A JOAQUÍN

MIGUEL

¿Qué haces?

JOAQUÍN

(BOTANDO OTROS LIBROS AL SUELO) Lo que debieran haber hecho ustedes ayer. Esta sala tiene que quedar limpia de toda esta basura. Esta tarde tendremos una reunión aquí con los comerciantes del pueblo.

MIGUEL RECOGE ALGUNOS LIBROS

MIGUEL

Son mis libros. No puedes tratarlos así.

JOAQUÍN

Eran tus libros. El Gerente de Ventas de la Constructora Chagual no lee poesías.

MIGUEL

¿También me vas a indicar lo que debo leer y no leer?

JOAQUÍN

Sí y también lo que debes colgar en las paredes de las oficinas de la Constructora Chagual. ¡Saca ese mono de ahí! Ya los bolivianos se encargaron de él.

MIGUEL DESCUELGA LA LITOGRAFÍA DEL CHE

MIGUEL

Me lo llevaré para mi casa en Santiago

JOAQUÍN

Nada de eso. Lo quemaremos junto con los libros. Hay que hacer una limpieza completa de este lugar. Ahora acá será el lugar donde se hará negocios, donde se venderá los departamentos de las Torres y como tú serás responsable de este local, no debe quedar nada que delate para qué se usó antes. No me confío de ti, Miguel. No quiero que te tientes, bastante me ha costado convertirte en un hombre de bien, en un empresario.

MIGUEL

¿También eso debiera agradecértelo?

JOAQUÍN

No discutas y ayúdame a trasladar la mesa con la maqueta al centro de esta habitación. Quiero que todos los que vengan a la reunión de esta tarde puedan ver el proyecto por todos sus lados.

JOAQUÍN VA A UN EXTREMO DE LA MESA Y ESPERA A MIGUEL QUIEN NO SE MUEVE

¿Qué esperas? Te he pedido que me ayudes.

MIGUEL

Vas a tener que modificar el proyecto, Joaquín. Vas a tener que prescindir del lago artificial.

JOAQUÍN

¿Estás loco? Ese lago es el principal atractivo del proyecto. Sin él las Torres serían sólo eso, unas torres de departamentos como tantas otras.

MIGUEL

Mis amigos no te venderán nunca sus casas, Joaquín. Ellos viven felices aquí. No cambiarían sus casas por nada.

JOAQUÍN

Todo se puede cambiar por un cheque con varios ceros a la derecha.

MIGUEL

¿Se te ha pasado alguna vez por tu cabeza que hay personas para quienes el dinero no es su principal razón de vida?

JOAQUÍN

¿Quieres no seguir diciendo sandeces y ayudarme de una vez a trasladar esta mesa?

MIGUEL VA A LA MESA Y SE PONE EN EL OTRO EXRREMO DE ELLA

Con cuidado. Que no se vaya a caer la maqueta.

TOMAN LA MESA EN VILO Y LA LLEVAN HACIA EL CENTRO

MIGUEL

(MIENTRAS MOVILIZA LA MESA) Ellos tienen una razón muy poderosa para no hacer ningún negocio contigo.

JOAQUÍN

¿Sí? ¿Cuál?

MIGUEL

No van a hacer ningún trato con el asesino de Moncho.

JOAQUÍN

Aquí quedó bien *(DA VUELVA ALREDEDOR DE LA MESA CON LA MAQUETA)* Este proyecto le va a cambiar la vida a esa pobre gente. Tal vez debiéramos buscar una lámpara con una ampollita potente para iluminar bien la maqueta.

MIGUEL

¿Oíste lo que dije?

JOAQUÍN

Sí. Te escuché.

MIGUEL

¿Sigues creyendo que te van a vender sus casas para que hagas tu grandioso megaproyecto?

JOAQUÍN

¿De dónde sacaste esa tontería?

MIGUEL

Lo sé. No importa cómo, pero lo sé.

JOAQUÍN

Pero ellos no lo saben y lo que no se sabe es lo mismo que si no hubiera sucedido.

MIGUEL

Ellos lo saben.

JOAQUÍN

¿Cómo?

MIGUEL

Ellos te vieron cuando llegaste a esta casa con los hombres que dispararon a Moncho. Tú y Rosendo Faúndez los guiaron hasta acá. Pedro y sus amigos estaban escondidos detrás de esos matorrales. Te vieron, Joaquín.

JOAQUÍN PARECE IMPACTADO POR ESTA INFORMACIÓN. SE QUEDA PENSATIVO

No vas a poder construir ni tus Torres, ni tu laguna artificial, ni tus canchas de tenis, ni tu Club House. En eso te quedaste pensando ¿verdad?

JOAQUÍN

No. Sólo pensaba que esto iba a encarecer un tanto el proyecto, pero no perderé dinero. Bastará con aumentar en un 1% el precio de los departamentos. Eso te convendrá también a ti, Miguel. Aumentarás tu comisión.

MIGUEL

No estamos hablando de comisiones, Joaquín, no estamos hablando de negocios. Estamos hablando de un asesinato, un asesinato en el que tú participaste, del que tú eres responsable, del asesinato de un amigo mío, un gran amigo mío.

JOAQUÍN

¿Quieres hablar de eso?

MIGUEL

Sí. De eso quiero hablar.

JOAQUÍN

Me tendrás que escuchar entonces.

MIGUEL

Te escucho.

JOAQUÍN

Desde que fuiste apresado, Leonor comenzó a visitar mi casa. Venía a pedirme que intercediera por ti. Sabía que yo tenía amistades entre las nuevas autoridades. Leonor me suplicaba, llegó a decir que si algo te pasaba se suicidaría. Era mi hermana, después de todo. Por ti no habría movido un dedo, pero por ella, sí.

MIGUEL

Todo eso lo sé. Es historia vieja.

JOAQUÍN

¿Me vas a escuchar o no?

MIGUEL

Te escucho.

JOAQUÍN

Fui a ver a un amigo militar. Era una persona importante dentro del nuevo régimen. Alguien que me debía algunos favores. Él me dijo que la única razón por la que habías sido apresado era porque eras amigo de uno de los principales cabecillas de la subversión, un tal Moncho, que ellos tenían la seguridad que tú sabías su paradero y que mientras no dijeras donde encontrar al tal Moncho, se te seguiría dando el tratamiento especial que ellos aplicaban en estos casos.

MIGUEL

¿A la tortura llamaban "tratamiento especial"?

JOAQUÍN

Yo pregunté si tu vida corría peligro con ese tratamiento especial y se me dijo que si no hablabas, lo más probable es que no lo soportaras. Lo único que pude sacarle a mi amigo es que se te liberaría en cuanto Moncho apareciera vivo o muerto. Entonces decidí que lo único que podía hacer para ayudar a mi hermana, a mi hermana, Miguel, no a ti, era tratar yo de encontrar a ese Moncho. Algo que dijo Leonor en relación con esta casa que yo sabía que ustedes tenían aquí me hizo tener el pálpito que ese Moncho tan buscado estaba aquí. Me vine al pueblo, averigué cuál era tu casa con el hombre que las autoridades nuevas habían considerado como de confianza en Girasol.

MIGUEL

¿Rosendo Faúndez?

JOAQUÍN

Rosendo Faúndez.

SE PRODUCE UN SILENCIO

MIGUEL

¿Qué más?

JOAQUÍN

El resto de la historia ya la conoces.

MIGUEL

Cambiaste mi vida por la de Moncho.

JOAQUÍN

Pero no lo hice por ti. En ese tiempo por ti no habría dado un centavo, pero eras el marido de mi hermana y por mi hermana hubiera hecho cualquier cosa.

MIGUEL

Me haces sentir vergüenza de estar vivo.

JOAQUÍN

¡No! ¡Por favor! No volvamos a esos sentimentalismos estúpidos. Han pasado más de veinte años, Miguel. Tú ya no eres el mismo de entonces. Con trabajo, con perseverancia te has convertido en un hombre nuevo. Como tantos otros que fueron iguales que tú. La gran paradoja, la gran ironía era que ustedes se llenaban la boca diciendo que crearían "al hombre nuevo" y terminamos siendo nosotros los que creamos los hombres nuevos, hombres de empresa sin pajaritos en la cabeza. Yo estoy muy orgulloso de ti, cuñado.

MIGUEL

Se te va a terminar tu orgullo ahora mismo, Joaquín. No vas a construir en esta playa, no lo vas a poder hacer.

JOAQUÍN

Eso es. Volvamos a lo nuestro. Vinimos acá a hacer negocio y no hacer recuerdos de otros tiempos. Tú crees que el proyecto fracasará porque tus amigos no venderán sus casas. Yo, en cambio, creo que sortearemos ese obstáculo.

MIGUEL

¿Cómo?

JOAQUÍN VA A LA MESA Y SACA DE UNA CARPETA QUE ESTÁ SOBRE ELLA VARIOS FORMULARIOS

JOAQUÍN

Anoche estuve haciendo cálculos. Creo que podemos ofrecerle a tus amigos un precio por sus casas que les será imposible de resistir. Aquí están los formularios de promesas de compraventa, que ellos los llenen con sus datos, los firmen y los llevamos mañana mismo a la Notaría. Tú se los entregas, por favor. Si vienen los tres, quizás firmen las promesas aquí mismo.

MIGUEL

¿Pero te imaginas que van a querer hacer tratos con el asesino de Moncho? No vendrán Joaquín.

JOAQUÍN

Voy a ir a ver a Rosendo Faúndez a que me diga la hora en que vendrán los pobladores a ver la maqueta.

JOAQUÍN SALE A LA TERRAZA

MIGUEL

Espera. Tengo algo importante que decirte. He tomado una decisión.

JOAQUÍN

¿No te lo decía? Ahí viene tu amigo. Mejor que te entiendas tú directamente con él. No dejes que se vaya sin que lea el precio que estoy ofreciendo por las casas.

JOAQUÍN SE VA APRESURADAMENTE

MIGUEL

¡No va a entender nunca! ¡Jamás va a comprender que existe gente en el mundo que no se mueve ni vive sólo por el dinero! Que la vida es algo más que comprar y que vender, que hay bienes superiores que no se pueden acreditar en una cuenta corriente.

ENTRA PEDRO. SE DETIENE A LA ENTRADA DE LA HABITACIÓN MIRANDO SERIAMENTE A MIGUEL

¡Qué bueno que viniste, Pedro! Temía que no quisieras volver. Necesito hablar contigo.

PEDRO

Yo también quiero hablar contigo. El Bazooka y Lizana me dijeron que no valía la pena dirigirte la palabra, pero yo quiero saber, Miguel. Puedo comprender que si te torturaron terminaras traicionando a Moncho. Muchos compañeros lo hicieron, pero después vivieron con la vergüenza de haberlo hecho, con una culpa que a algunos los llevó al suicidio, pero tú no sólo traicionaste a Moncho, recibiste como premio un buen trabajo con su asesino.

MIGUEL

¡No! ¡Te equivocas! Sólo supe por ti cómo había muerto Moncho y quien lo hizo. Yo no sabía. Yo no hablé. Te ruego que me creas cuando te digo que no hablé, no traicioné al amigo.

PEDRO

Y ahora creyendo que todo estaba olvidado, vienes por primera vez acá en más de veinte años, convertido en el Gerente de Ventas del asesino y ¿a qué vienes? A quitarnos lo único que nos queda: nuestras modestas casas, este paisaje que es nuestro, que no está contaminado con rascacielos.

SE ACERCA A LA MAQUETA Y LA MIRA CON DESPRECIO

¿Y en esto piensas convertir a Girasol? ¿Aquí, donde mataron a Moncho vas a construir un lugar de recreo para los ricos, para los poderosos, para los que fueron cómplices de su sacrificio? ¿No te queda una pizca de esa dignidad de la que tanto hablabas antes?

MIGUEL

¡Entiende esto, Pedro! Yo lo único que sabía era que mi cuñado me había salvado de la cárcel, yo ignoraba el precio que estaba pagando por mi libertad. Sentí que debía estar agradecido de él y acepté trabajar a su lado. No lo hice por buscar posición ni por dinero, lo hice por un deber de agradecimiento. ¡Y tú no sabes lo que me costó! Con Leonor siempre recordábamos como los mejores años de nuestras vidas los que pasamos en esta casa, junto a ustedes, compartiendo ideales, sintiéndonos solidarios. Si yo hubiera sabido... si alguna vez hubiera sospechado...

PEDRO

Sí. Te puedo llegar a creer que no sabías que tu cuñado había conducido al grupo que ajustició a Moncho, pero eso no te exime de responsabilidad, porque tú bien sabes que uno elige no sólo lo que quiere saber, sino también lo que no quiere saber. Podrías haber tratado de averiguar qué es lo que sucedió con Moncho, si te hubiera interesado, habrías venido a ver esta casa donde tú lo dejaste y te habrías encontrado con su sangre... ¡Ahí! fresca aún. Pero no, preferiste no venir, no saber.

MIGUEL

Sí, de eso me reconozco culpable.

PEDRO

Pero la verdad es que no vine a hablar de todo esto. Vine a hablar con el Gerente de Ventas de la empresa constructora que quiere edificar esta porquería. Quiero que le digas a tu jefe que se lleve esa maqueta a otra parte. Nosotros jamás venderemos nuestra casa ni por todo el oro del mundo.

MIGUEL

Eso ya se lo dije.

PEDRO

¿Desistió entonces de construir esos rascacielos, ese lago artificial, las canchas de tennis, de golf y no sé cuántas otras leseras?

MIGUEL

No. No ha desistido. Está empeñado en hacer este negocio. Hasta tuvo preparando las promesas de compraventa para que las firmaran ustedes. Me pidió que te las entregara. Tómalas

LE EXTIENDE LAS PROMESAS DE COMPRAVENTA

PEDRO

¿Y qué quieres que hagamos con estos papeles?

MIGUEL

Lo que les plazca. Yo cumplo con lo que me ordenó mi patrón. Es la última orden de él que cumpliré.

PEDRO

¿Qué quieres decir? ¿Pretendes ahora chantajearnos? ¿Quieres que sintamos lástima por ti y que firmemos estos papeles para que puedas seguir gozando de tu importante puesto, de las jugosas ganancias y comisiones que él te paga? No, Miguel. Ya nada nos une. No nos interesa lo que suceda contigo.

MIGUEL

Escucha, Pedro, si ustedes no venden, este proyecto se hará de todos modos. Joaquín hará el lago artificial más pequeño y ustedes oirán los motores de las lanchas, verán cómo los surfistas se divertirán en sus narices.

PEDRO

Y nosotros les lanzaremos piedras, boicotearemos sus aparatos y les haremos la vida imposible a esa gente.

MIGUEL

Hay una sola forma de hacer fracasar este proyecto. Lo he estado pensando desde que supe el destino de Moncho.

PEDRO

¿Cuál?

MIGUEL

Esta casa. Está en medio de los terrenos que compró Joaquín. No podrá hacer las Torres, si tiene esta casa frente a los edificios.

PEDRO

Para lo que le costará demolerla...

MIGUEL

No podrá hacerlo, porque no es de él, sino mía. Joaquín me dijo que está lista la escritura de transferencia de esta casa a la Constructora Chagual. He decidido no firmarla.

PEDRO

¿Por qué?

MIGUEL

Por un sentimiento que no está de moda, por un sentimiento que durante mucho tiempo sentí y que sigo sintiendo, Pedro. Por solidaridad contigo, con Lizana, con el Bazooka.

PEDRO

(IRÓNICO) ¿Deberemos agradecerte?

MIGUEL

No. Ya les hice sin pretenderlo mucho daño. Llamémoslo más bien, una compensación.

*PEDRO MIRA A MIGUEL DESCONCERTADO. POR LA
PUERTA INTERIOR ENTRA JOAQUÍN*

JOAQUÍN

En una hora más Rosendo Faúndez vendrá con los comerciantes del pueblo a conocer la maqueta del proyecto (REPARA EN LA PRESENCIA DE PEDRO) ¡Ah, estaba aún aquí, amigo!

PEDRO

Yo no soy amigo suyo.

PEDRO SE VA BRUSCAMENTE

JOAQUÍN

Si me trata así es porque no leyó el precio que le ofrecía por las casas. ¿Le diste los contratos de promesa?

MIGUEL

Sí, se los di.

JOAQUÍN

¿Y qué dijo?

MIGUEL

No los leyó.

JOAQUÍN

¿A qué vino?

MIGUEL

A arreglar cuentas conmigo.

JOAQUÍN

No parecía muy afable.

MIGUEL

No tenía por qué estarlo.

JOAQUÍN

Arreglemos esto para la reunión que vamos a tener en una hora. Habría que traer más sillas. En el comedor hay algunas. Ven. Ayúdame.

MIGUEL

Joaquín, he tomado una decisión.

JOAQUÍN

Después me la dices. Vamos ahora a buscar sillas.

MIGUEL

No, ahora. Es importante.

JOAQUÍN

¿Qué puede haber más importante que preparar la reunión con los comerciantes del pueblo?

MIGUEL

Joaquín, he decidido no cederte esta casa.

JOAQUÍN

¿Qué?

MIGUEL

Lo que escuchaste.

JOAQUÍN

¿Y por qué?

MIGUEL

Porque quiero que fracase tu megaproyecto.

MIGUEL SE VA POR LA TERRAZA, DEJANDO PERPLEJO A JOAQUÍN

APAGÓN

ACTO SEGUNDO

ESCENA V

A LA MAÑANA SIGUIENTE. EN LA TERRAZA, LEONOR EN UNA SILLA DE PLAYA. DESPUÉS DE UN INSTANTE, ENTRA JOAQUÍN POR UN COSTADO.

JOAQUÍN

¿Dónde está Miguel? ¿Lo has visto?

LEONOR

No.

JOAQUÍN

¿Dónde se habrá metido? (*PIENSA*) ¿No te dijo dónde iba a estar?

LEONOR

No he visto a Miguel desde ayer.

JOAQUÍN

¿Cómo? ¿No durmió contigo?

LEONOR MUEVE LA CABEZA NEGATIVAMENTE

¿Tuvieron alguna discusión?... ¿Se pelearon?

LEONOR

Tengo miedo, Joaquín...

JOAQUÍN

¿De qué tienes miedo?... ¿Qué Miguel se haya ido a bañar al mar y se haya ahogado?

LEONOR AHOGA UN SOLLOZO. JOAQUÍN SE ACERCA A ELLA Y LE ACARICIA EL HOMBRO

No, no pienses en esas cosas. Sabes bien que Miguel es un excelente nadador.

LEONOR

¿Y dónde está? ¿Por qué no está aquí?

JOAQUÍN

Lo más probable es que haya ido a ver a sus amigos, los de las casas al borde del lago.

LEONOR

No, no está ahí. Sus amigos de acá lo han repudiado.

JOAQUÍN

¿Te alcanzó a comentar Miguel que había tomado una decisión?

LEONOR

¿Qué decisión?

JOAQUÍN

No sé. Algo me dijo de una decisión, pero no me dijo en qué consistía.

LEONOR

Lo más posible es que no quiera seguir trabajando contigo. Si es así, tampoco yo continuaría.

JOAQUÍN

Leonor... No sé por qué se me ha ocurrido esto. Quería preguntarte si tú y Miguel no se han hecho un mandato general recíproco.

LEONOR

No. ¿Por qué preguntas?

JOAQUÍN

Es algo muy conveniente. Todos mis amigos tienen ese poder recíproco, por cierto que yo y Marianita también nos hemos otorgado un mandato general el uno al otro. Nadie tiene la vida comprada... No, señor.

LEONOR

¿En qué estás pensando? ¿Crees que Miguel se haya suicidado?

JOAQUÍN

Miguel ha hecho muchas estupideces en su vida, pero no creo que vaya hacer una estupidez tan grande. No tiene por qué, además. Nunca ha estado en una mejor situación económica que ahora.

LEONOR

Cuando te hablé que había tomado una decisión... ¿No te dio pista ninguna de qué se trataba?

JOAQUÍN

No. No recuerdo... Fue muy vago... Me dijo que había tomado una decisión. Yo no le pregunté nada, estaba preocupado de organizar la reunión con los comerciantes del pueblo... A propósito. La reunión fue todo un éxito. Emocionaba ver lo feliz que estaba esa gente y pensar que era uno quien le proporcionaba tanta alegría.

ENTRA MIGUEL, ASPECTO CANSADO. SE DETIENE A MIRAR A ESPOSA Y CUÑADO. ELLOS LE DAN LA ESPALDA Y NO LO VEN. JOAQUÍN SE VUELVE Y POR UN INSTANTE MIGUEL Y JOAQUÍN SE MIRAN FIJAMENTE

Ya está aquí, Leonor... Llegó Miguel.

LEONOR SE LEVANTA RÁPIDAMENTE Y SE DETIENE A MIRAR A MIGUEL SIN SABER SI REACCIONAR CON ALEGRÍA O RECONVENCIÓN. TERMINA CORRIENDO HASTA DONDE ESTÁ MIGUEL, ABRAZÁNDOLO Y BESÁNDOLO, MIENTRAS LLORA

LEONOR

¿Por qué me haces esto?... ¿Dónde estabas? Si querías estar solo yo habría comprendido. Era cosa que me lo dijeras... ¿Dónde dormiste?

MIGUEL

En la playa

LEONOR

Si me hubieras dicho, te habría acompañado. ¿Te acuerdas que hacíamos eso antes en las noches de luna y después, de madrugada nos bañábamos desnudos en el mar?

MIGUEL

Necesitaba estar solo. Quería pensar.

JOAQUÍN

Ése es tu problema, Miguel, piensas mucho.

MIGUEL

Es un viejo hábito que adquirí en mi juventud.

JOAQUÍN

Espero que ese viejo hábito te haya servido para darte cuenta de la tontería que querías hacer.

MIGUEL

¿Se lo dijiste a Leonor?

LEONOR

Lo único que Joaquín me ha dicho es que tú le habías comunicado que habías tomado una decisión, pero que no le dijiste cuál era.

MIGUEL

¿Eso fue lo que te dijo?

JOAQUÍN

Es que no me gusta repetir tonterías, arrestos románticos juveniles que no cuadran a un hombre hecho y derecho.

LEONOR

¿Pero de qué decisión están hablando?

JOAQUÍN

De la decisión de Miguel de arruinar el megaproyecto, de hacerme perder todo el dinero que he invertido, de impedirme obtener las ganancias que obtendría con él. Y todo eso me lo hace a mí, quien lo sacó de la cárcel, le dio trabajo y deposité mi confianza nombrándolo Gerente de Ventas de la Empresa.

MIGUEL

Yo diría mejor...

JOAQUÍN

INTERRUMPIÉNDOLO

¡Tú no vas a decir nada! Porque no sólo a mí me haces daño con tu absurda decisión. También impide a los comerciantes del pueblo de Girasol que progresen, que se beneficien con el turismo que se crearía en la zona y también le estás haciendo daño a tu esposa. ¿Dónde creen que van a encontrar trabajo? Ninguno de los dos está en edad para iniciar una actividad. Estás condenando a la miseria no sólo a ti, sino a tu esposa también y esta vez te aseguro que no moveré un dedo por ustedes. Aunque Leonor vuelva llorando a pedírmelo a mi casa, aunque me bese los zapatos.

SE PRODUCE UNA PAUSA

Todavía es tiempo para que reflexiones, Miguel. Reflexiona y olvidemos todo eso, igual que si hubiera sido un mal sueño.

LEONOR

¿Pero qué es lo que piensas hacer? ¿Cómo vas a impedir?...

MIGUEL

Recuerda que esta casa aún es nuestra. No voy a firmar la escritura de cesión que tienen preparada los abogados de la empresa. Si esta casa queda en pie, no se podrán hacer todas las obras que pretende Joaquín.

JOAQUÍN

Espera. Espera un momento. Hablemos como personas adultas que están involucradas en un negocio y los negocios para que resulten tienen que ser favorables para ambas partes ¿correcto?... Bueno, yo había pensado que tú cedieras esta casa a título gratuito. Me parecía lo justo con todas las comisiones que tú ganarías con la venta de los departamentos, pero bien mirado, reconozco que esta casa tiene que tener un precio. No he pensado cuánto podrá ser, pero piénsalo y modificamos la escritura de cesión y todos quedamos conformes ¿de acuerdo?

MIGUEL

Sigues sin entender nada, Joaquín.

JOAQUÍN

(*PERDIENDO LA PACIENCIA*) ¿Qué diablos es lo que tengo que entender?

MIGUEL

Que no voy a hacer negocios con el asesino de Moncho.

JOAQUÍN

Si no lo hago, el muerto habrías sido tú. ¿Te olvidas de eso?

MIGUEL

No, no lo olvido. Lo tengo muy presente.

JOAQUÍN

¡Leonor! Haz algo. No permitas que ese loco arruine tu vida y la de él.

LEONOR

Yo estoy de acuerdo con Miguel, Joaquín.

*JOAQUÍN SE QUEDA UN INSTANTE MIRANDO,
INCRÉDULO A LEONOR*

JOAQUÍN

¿Por qué?

LEONOR

Tal vez te parezca siútico, pero tengo que echar mano a una palabra que ya está en desuso, una palabra que usábamos mucho antes. Por solidaridad, Joaquín.

JOAQUÍN

¿Solidaridad con quién? ¿Con un muerto?

LEONOR

No sólo con Moncho. También con los amigos a los que les quitaremos lo único que han conservado. Sus casas a la orilla del mar.

*EMOCIONADO, MIGUEL BESA A LEONOR.
JOAQUÍN LOS MIRA INDIGNADOS*

JOAQUÍN

¡Están locos! Decididamente están locos.

MIGUEL

Volveremos a vivir en esta casa. Tú pintarás, yo escribiré.

LEONOR

Y en las noches de luna dormiremos en la playa.

MIGUEL

Y al amanecer al día siguiente nos bañaremos desnudos en el mar.

JOAQUÍN

¡Yo me voy! No tengo por qué estar escuchando tantas estupideces.

*SE VUELVE PARA SALIR, SE ENCUENTRA
CON PEDRO QUE ENTRA*

PEDRO

Con permiso.

JOAQUÍN

¡Otro loco!

*JOAQUÍN SE VA. POR UN MOMENTO PEDRO MIRA
A MIGUEL Y LEONOR Y ÉSTOS A ÉL*

PEDRO

¡Hola!

MIGUEL

Hola.

PEDRO

Venía a decirte... Bueno, ayer estuvimos conversando con Lizana y el Bazooka. Yo les conté en detalle todo lo que había hablado contigo y... bueno, después de hacer un análisis objetivo de la situación, sin dejar que los sentimentalismos nos... ¿cómo se dice? ¿Obnubilaran?

SÍ, obnubilaran.
MIGUEL

Bueno, llegamos a la conclusión que habíamos sido muy injustos contigo y vengo, no sólo en mi nombre, sino en el de ellos también a pedirte disculpas.
PEDRO

*EMOCIONADO MIGUEL VA DONDE PEDRO
Y LO ABRAZA FUERTEMENTE*

¡Amigo!
MIGUEL

¿Y tú, Leonor, nos perdonas?
PEDRO

No hay nada que perdonar, Pedro. Era natural que reaccionaran como lo hicieron.
LEONOR

Lizana y el Bazooka no pudieron venir conmigo, porque se quedaron preparando el asado al que queremos invitarlos. Nada mejor que un buen asado y unas copas de vino para sellar la amistad. ¿No es cierto?
PEDRO

ENTRA JOAQUÍN

Ya estoy listo para partir. Te pediría como último favor que me ayudaras a llevar la maqueta al auto.
JOAQUÍN

Don Joaquín, que bueno que haya regresado. Nosotros queríamos convidarlo a un asado que estamos organizando en nuestras casas.
PEDRO

Pedro, no me parece necesario que te excedas. Si quieren perdonarlo por lo que hizo, perdónenlo, pero de ahí a convidarlo a compartir el asado.
MIGUEL

Le agradezco su invitación, pero no la voy a aceptar.
JOAQUÍN

Es que... Yo le traía las promesas de compraventa firmadas (*SE LAS EXTIENDE A JOAQUÍN*) Tómelas. Si es necesario las firmaremos ante Notario.
PEDRO

¡Pedro! ¿Qué estás haciendo?
MIGUEL

Te lo dije, Miguel. Nos reunimos y pensamos que habíamos sido muy injustos contigo. Comprendimos que uno no puede seguir viviendo aferrado al pasado. Si tú pudiste trabajar con tu cuñado y formarte una situación con él ¿Por qué nosotros íbamos a dejar pasar esta oportunidad? El dinero que don Joaquín nos está ofreciendo es una fortuna para nosotros; podremos pensar en irnos de acá, ponernos a trabajar, crear una pequeña empresa. Ya hemos tirado algunas líneas, tenemos algunas ideas que nos han entusiasmado.
PEDRO

MIGUEL Y LEONOR SE MIRAN INCRÉDULOS

Lo siento, señor, pero esas promesas de compraventas ya no tienen ningún valor.
JOAQUÍN

¿Qué significa esto? ¿Nos ha engañado? ¿Con qué objeto? ¿Por qué lo hizo?
PEDRO

Por mí, yo mantendría esas promesas, podría entregarles el dinero en un par de días, pero ha surgido un inconveniente.
JOAQUÍN

¿Qué inconveniente?
PEDRO

Miguel me ha dicho que él no cederá su casa a la empresa. Y con esta casa aquí, en medio del lugar donde pensábamos construir los edificios, el Club House, las canchas de tenis y de golf, no se puede construir nada.
JOAQUÍN

(A MIGUEL) Pero tú me dijiste que harías eso por solidaridad con nosotros. Ahora nosotros estamos de acuerdo... Ya no hay obstáculo para que cedas la casa.
PEDRO

¿La casa en que mataron a Moncho?
LEONOR

¿Recibirás dinero del hombre que asesinó a Moncho?
MIGUEL

¿Y qué es lo que has hecho tú durante todo este tiempo?
PEDRO

MIGUEL

Yo no sabía.

PEDRO

Y ahora que lo sabes ¿cuál es la diferencia? Moncho está muerto y nosotros estamos vivos.

JOAQUÍN

No seas obstinado, Miguel. Hacemos el negocio como estaba planeado y todos estaremos contentos, tus amigos, tu esposa, yo, y tú... Seguirás siendo mi Gerente de Ventas.

LEONOR

No, Joaquín. Miguel no cederá la casa. No insistas.

JOAQUÍN

Si siquiera me pudieran explicar por qué...

MIGUEL

¿Has oído mencionar alguna vez la palabra "dignidad"? ¿Y lealtad? ¿Y consecuencia? ¿Y la de respeto?

JOAQUÍN

¿Respeto a quién?

LEONOR

Miguel se está refiriendo al respeto que se debe a sí mismo y a la memoria de un amigo que fue vilmente asesinado.

JOAQUÍN

No puedo seguir escuchando sandeces. ¿Alguien me va a ayudar a llevar la maqueta a mi auto?

PEDRO

¡Espere!

JOAQUÍN SE DETIENE Y SE VUELVE A PEDRO

¿El único obstáculo para que no se realice su proyecto es esta casa?

JOAQUÍN

Naturalmente. Ya expliqué por qué.

PEDRO

Si esta casa desaparece, ¿firmará esos contratos de promesa de venta de nuestras casas y nos dará el dinero?

JOAQUÍN

Por cierto, pero el hecho es que esta casa está aquí y Miguel ha dicho que no la cederá a la Empresa Constructora.

PEDRO

Olvidese de lo que diga Miguel. En un par de días esta casa no existirá.

JOAQUÍN

¿Cómo?

PEDRO

Yo y mis amigos vendremos con palas y con chuzos y la demoleremos.

MIGUEL

¡Ustedes no pueden hacer eso!

PEDRO

¿Por qué no? ¿Te has convertido ahora en defensor de la propiedad privada? ¿Ya no crees en la función social de la propiedad?

MIGUEL

¡Pero si esto es distinto!

PEDRO

¿Dónde está lo distinto? ¿No estás evitando con tu actitud el progreso del pueblo Girasol?

JOAQUÍN

Podemos hablar con Rosendo Faúndez, él puede formar un grupo de amigos que los ayudará a ustedes.

PEDRO

Sólo tendrán que recoger los escombros. El Bazooka es un experto en explosivos. Puede fabricar una bomba que haga añicos esta casa.

JOAQUÍN

No perdamos tiempo. Vamos a hablar con Faúndez.

*VA HACIA UN COSTADO DE LA CASA
SEGUIDO DE PEDRO. SE DETIENE ANTES DE SALIR
Y SE VUELVE A MIGUEL Y LEONOR*

Les aconsejo que retiren los libros y otras cosas personales que quieran conservar. Mañana ya no tendrán oportunidad de hacerlo.

*JOAQUÍN Y PEDRO SE VAN. MIGUEL Y LEONOR
PERMANECEN EN SILENCIO AGOBIADOS*

MIGUEL

Somos un par de tontos ¿no?

LEONOR

(*CON DULZURA*) ¿Qué duda cabe?

MIGUEL

Lo siento, pero no puedo ser de otra forma.

LEONOR

Te quiero mucho, Miguel.

LO ABRAZA, LO BESA

MIGUEL

Yo también a ti.

APAGON FINAL